



TRABAJO DE FIN DE GRADO

ESTUDIO DE LAS GRANDES CRISIS, SIGLOS XX Y XXI: LOS CASOS DE EEUU Y EUROPA

Autor:

Tutor/es:

Grado en Finanzas y Contabilidad

FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE

Curso Académico: 2012 / 2013

Sevilla, 20 de Mayo de 2013

ÍNDICE

Resumen.....	4
Summary.....	4
Introducción.....	5
PRIMERA PARTE	
1. Crisis de la Gran Depresión.....	6
1.1 Origen y transcurso de la Gran Depresión	6
1.2 Factores Críticos que indujeron a la tragedia.....	9
1.3 Medidas tomadas para dar salida a la Gran Depresión	11
1.3.1 Resultado del New Deal.....	12
1.3.2 Política de Obras Públicas y Salarios de Roosevelt.....	14
1.4 Expansión y Afectación a países de Europa.....	14
1.5. Conclusión Gran Depresión.....	22
SEGUNDA PARTE	
2. Crisis Financiera Actual, Burbuja Inmobiliaria (2007 hasta el presente).....	23
2.1 Origen y desarrollo de la Crisis Actual.....	23
2.2 Causas que explican la entrada de España en la Burbuja Inmobiliaria.....	25
2.3 Principales medidas de Consolidación Fiscal en España (2009-2011).....	27
2.4 Evolución Económica de Alemania 2005-2011.....	28
2.5 Soluciones propuestas para salir de la crisis. España vs Estados Unidos.....	31
2.6 Conclusiones de la Crisis Actual.....	35
TERCERA PARTE	
3. Conclusión.....	36

4. Bibliografía.....	38
5. Anexos.....	40

RESUMEN

Casi 80 años después del acontecido Crash de octubre de 1929, la economía norteamericana y, por amplificación, la mundial se encuentra en un contexto que muchos expertos comparan, en algún sentido, con aquel derribe de las cotizaciones bursátiles que concluyó en la Gran Depresión.

Todas las crisis económicas y financieras tienen un origen parecido en lo que se refiere a un crecimiento espectacular del crédito y del dinero fácil, y en ese sentido, hay muchos puntos de unión entre el 29 y lo que está pasando en la actualidad. Para ello se ha realizado un análisis diferenciado en tres bloques.

En primer lugar, se examina el colapso de la Bolsa de Nueva York en octubre de 1929, sus causas y sus consecuencias. Se repasan los antecedentes que condujeron a la caída de las cotizaciones de Wall Street en octubre de 1929 y a continuación se detallan los dramáticos acontecimientos ocurridos el 29 (jueves negro) de octubre así como las vías alternativas de soluciones que se plantearon y se pusieron en funcionamiento en aquel tiempo.

En la segunda parte se resumen las distintas explicaciones sobre las causas que provocaron la entrada de Estados Unidos en la denominada Gran Recesión y se profundiza en examinar cómo se han visto implicados el resto de países, en especial, España y Alemania. De esa forma, se lleva a cabo una investigación de la situación que está pasando determinados países de la eurozona en la actualidad y conjuntamente, las medidas que se han puesto en funcionamiento por parte de cada gobierno para frenar la terrible situación.

La tercera parte está dedicada a analizar las conexiones, englobando similitudes y diferencias, entre la crisis de la Gran Depresión y la crisis Económica- Financiera actual.

SUMMARY

Almost 80 years after the Crash happened October 1929, the U.S. economy and, by amplification, the world is in a context that many experts compare, in some sense, with that takedown in stock prices that ended in the Great Depression.

All economic and financial crises have a similar origin in regard to spectacular growth of credit and easy money, and in that sense, there are many points between the 29 and what is happening now. For this we have performed a separate analysis in three blocks.

First, we examine the collapse of the New York Stock Exchange in October 1929, its causes and consequences. We review the background that led to the fall of prices on Wall Street in October 1929 and then details the dramatic events of 29

(black Thursday) October and alternative ways of solutions that were raised and put into operation at that time.

The second part summarizes the various explanations of the causes that led to the entry of the United States in the so-called Great Recession, and it delves into examining how they have been involved other countries, especially Spain and Germany. Thus, carried out an investigation of the situation that is going on certain eurozone countries today and together, the measures that have been put into operation by each government to curb the terrible situation.

The third part is devoted to analyze the connections, encompassing similarities and differences between the crisis of the Great Depression and the current economic and financial crisis.

INTRODUCCIÓN

El enfoque de éste trabajo realizado se centra en el estudio de las grandes crisis del capitalismo en los siglos XX y XXI, concretamente la Gran Depresión que comenzó en 1929 y la comúnmente denominada “Gran Recesión” (crisis que comenzó en 2007-2008 según los países) para estudiar la similitud entre ambas crisis, entender el porqué de ésta crisis actual, cómo se está desarrollando y de qué forma nos estamos moviendo en el mundo actual. Es importante ejercer ésta investigación ya que nos informaremos y tendremos una noción de lo que podría repetirse en el futuro.

La metodología será la propia de los estudios de historia económica, es decir, se analizarán los parámetros y los factores que permiten identificar dichas crisis, y los impactos benéficos o perjudiciales de las políticas que se llevaron a cabo. Asimismo, se analizarán las consecuencias de dichas crisis en el desarrollo histórico y económico posterior.

Desde 1925 la economía americana había crecido de una forma continua, los beneficios de la bolsa eran enormes. Después de varios años de crecimiento espectacular, sobreviene bruscamente una crisis en la bolsa de Nueva York. Las acciones de las empresas caen y pues todo el mundo quiere vender para recuperar algo de lo que tenía invertido. La causa de todo esto es el crecimiento artificial de la bolsa, que no se ajusta a la realidad económica y hace de la especulación una norma. Ese desajuste entre el estado real de la economía y el de la bolsa hace que ésta explote en 1929 reduciendo el valor de las acciones y produciéndose la quiebra de las empresas al no disponer de capitales, generando paro, inflación, etc.

De Estados Unidos la crisis se traslada a Europa. Ésta había invertido mucho capital norteamericano, en especial Alemania, al quedar descapitalizada y fue enormemente arrastrada por la crisis.

Actualmente (2013), vivimos una crisis financiera que dio comienzo en 2007. Ésta se originó en Estados Unidos, y rápidamente se extendió por los países más desarrollados del mundo. Se convirtió en un caos financiero que por aquel entonces dejó a miles de personas sin ahorros y sin trabajo a pesar de que era un país considerado de los más sólidos económicamente. El sector inmobiliario, se vio afectado mayoritariamente por el colapso de la construcción. Éste ha sido uno de los sectores reales más importantes de la economía en las que el capital producido de bienes y servicios se han independizado del capital financiero, dejando sin hogar a muchas personas que no pudieron hacer frente a sus hipotecas.

La explosión de la burbuja inmobiliaria fue debido a especulaciones de inversionistas y aseguradoras de calificaciones de riesgos. Algunos de los bancos fueron los causantes de su hundimiento debido a una mala gestión de sus fondos, como es el caso de Estados Unidos.

1. CRISIS DE LA GRAN DEPRESIÓN

1.1 Origen y transcurso de la Gran Depresión: Crack del 29

Tras pasar diez años desde que tuvo lugar la primera guerra mundial, el mundo parecía presentarse en el mejor de sus momentos. El aspecto más revelador fue en Estados Unidos, el cuál surgió como una gran potencia y fue el primer país que se convirtió en acreedor mundial, mientras Coolidge dirigía el país por aquellos momentos. (Galbraith, 1976).

En lo que respecta al éxito de los bolcheviques en Rusia en 1917, provocó temor en la amplificación de revoluciones sociales en Europa pero a inicios de los años veinte la amenaza estaba, aparentemente controlada y el mundo parecía no sólo recuperar la tranquilidad sino avanzar hacia un bienestar incomparable. Los años veinte fueron una época de buena producción y empleo, siempre alto y con un invariable crecimiento. La inversión crecía, el empleo aumentaba y el bienestar se divulgaba como en ningún momento anterior de la Historia universal¹. En aquella década la bolsa era la forma más rápida de hacer dinero, hasta un 9% de los americanos invertían en acciones, sin saber que la ruleta de Wall Street escondía un gran peligro (Galbraith, 1976).

1 Entre 1925 y 1929 las empresas manufactureras aumentaron su valor de producción y pasaron de 60 a 68 millones de dólares. En aquella década la bolsa era la forma más rápida de hacer dinero, hasta un 9% de los americanos invertían en acciones.

El índice de producción industrial de la Reserva Federal, estaba considerado en sesenta y siete unidades en 1921, y en Julio de 1928 alcanzaba 126 unidades (Galbraith, 1976). En 1926, la producción de automóviles logró situarse en una cifra de 4.301.000 unidades, y pasados tres años, esa cuantía se superó en un millón aproximadamente (Galbraith, 1976).

Los norteamericanos tenían el afán de hacerse ricos rápidamente y con un mínimo esfuerzo físico. La especulación de anticipar precios futuros se convirtió en un negocio. Por otro lado, Florida dividió la tierra en parcelas edificables y fueron vendidas mediante un pago inicial del 10% (Galbraith, 1976). La intención inicial de los compradores no era vivir allí, y era difícil suponer que alguien querría. La realidad se acercaba a dudosos activos que incrementaban de valor día tras día, y existía la posibilidad de revenderse obteniendo un considerable beneficio en una quincena. Un rasgo particular acerca del estado de ánimo especulativo es la tendencia, según va traspasando el tiempo, a perder de vista las principales razones que han dado origen a ese simple hecho de aumento de valor, que finalizaba aumentando al alza los precios.

En 1925, Inglaterra volvió al patrón oro lo que supuso a quiénes comerciaban con ella, verse obligados a manejar la libra para comprar mercancías a precios que aún mostraban la inflación en tiempos de guerra. Esto trajo consigo, cierta inestabilidad en la balanza de pagos. A ese hecho, se le añade la crisis que soportó el sector del carbón, y el esfuerzo para lograr alcanzar unos precios y costes de producción muy competitivos frente a los del extranjero. Por consiguiente, se liberó la huelga general de 1926. En ese momento el gobernador del banco de Inglaterra, el del banco alemán y el de Francia, fueron a EEUU para batallar sobre el apresuramiento de establecer una política monetaria más fluida. Esto supuso que el tipo de descuento que ofrecía el Banco de la Reserva Federal de Nueva York disminuyera pasando del 4 al 3.5% (Galbraith, 1976). De esta forma se compraron valores gubernamentales en cantidades considerables, con la inmediata consecuencia de consentir a sus vendedores² la constitución de una importante concentración de ahorro. Los fondos así liberados por la reserva federal fueron invertidos en acciones ordinarias, o algo peor, formaron parte de una masa de dinero disponible para ayudar a financiar la compra de acciones ordinarias por otros. Las personas se sentían atraídas por la bolsa, porque aún en 1928 a veces caía el valor de las acciones pero se recobraba y volvía a remontar hasta un valor más alto.

Sin embargo, llegó un momento en el que el precio de los títulos comenzó a dispararse, pero el préstamo que se solicitó para comprarlos no, y como las acciones mantenían su valor, quién solicitaba el préstamo, se ahorra tener que pagar el valor del préstamo ya que las acciones servían como garantía. El objetivo era conseguir que el especulador se sintiera cómodo para invertir de una forma fácil. Así, el volumen de préstamos suministrados por los agentes de cambio se convirtió en un excelente indicador del volumen de especulación. La gente acudía a

2 Los vendedores hacía referencia en este caso, a bancos y a particulares.

comprar títulos a plazo con fianza a adquirir un derecho sobre los incrementos de los precios sin los costes de propiedad.

El banco central de EEUU podía manipular los tipos de interés para favorecer los préstamos o el ahorro, comprar divisas, etc., pero decidió no intervenir en la especulación para detenerla. Lo que sí hizo fue favorecer los préstamos con el redescuento. Los otros países del mundo presenciaron como el dinero de sus cuentas viajaba a EEUU en busca de esos tipos de interés, de tal manera, se vieron forzados a elevar sus tasas.³ De ese modo, se anticipaba ya que no vendría tanto capital, llegaría menos, y al mismo tiempo la economía inglesa se resentía cada vez más al ver como disminuían sus inversiones al encarecer los préstamos.

Hoover, fue elegido presidente en 1928 y se hizo cargo del poder a partir del 4 de marzo. Implantó un sistema basado en el capitalismo integral, esforzándose a frenar la tendencia y con la ayuda del ministro de economía, el banquero Andrew W. Mellon, intentaron poner fin a la burbuja especulativa con la subida de los tipos de interés.

El 25 de marzo de 1929, el temor contra la especulación estaba asegurado, y se promovió fuertes ventas.

En Agosto de 1929, el tipo de interés al que la reserva federal ofrecía dinero a los bancos comerciales, se elevó del 5% al 6% (Galbraith, 1976).

En 1929, llegaron a manipularse alrededor de más de un centenar de emisiones en la bolsa. Tal hecho se fundamentaba en el hecho de que diversos miembros sindicaban sus capitales para que el precio de un determinado valor se encareciese.

En el acontecido miércoles 23 de octubre de 1929, salieron a la venta seis millones de acciones a precios cada vez más bajos. Al día siguiente, el famoso "jueves negro", el número de acciones a la venta se elevó a más de trece millones. La gente empezó a acudir en masa a los bancos donde habían depositado su dinero para retirarlo. A consecuencia de lo ocurrido, la Bolsa de Nueva York se vio arrojada en un quebramiento y todo el mundo se vio arrastrado. En dicha noche, los accionistas se vieron inmersos en una pesadilla, se precipitaron en caída libre, y como resultado, cientos de bancos, comercios e industrias quebraron y despidieron a muchos de sus empleados. (Véase el gráfico 1).

El paro se multiplicó y miles de personas pasaron de vivir holgadamente a quedar en la indigencia. El desplome se extendió por todo el mundo causando un gran aumento de desempleo y de hambre.

Esta situación puso en primicia la mayor recesión económica sufrida por el sistema capitalista y se aconteció la mayor burbuja de la historia, poniendo de

3 Inglaterra elevó del 4,5 al 5,5%, esto supuso un ligero retroceso bursátil en Nueva York.

manifiesto los graves riesgos de la especulación en bolsa que estuvo a punto de tumbar el sistema capitalista. Todas las burbujas tienen algo en común, todas terminan estallando, pero ninguna lo hizo de forma tan espectacular como la de EEUU.

1.2 Factores críticos que indujeron a la tragedia

El daño que causó la Gran Depresión económica de EEUU no fue a consecuencia solo de un factor, sino una combinación de condiciones internas del país y de los demás países en su conjunto.

En primer lugar, la superproducción de mercancías, que era mayor que la capacidad de consumo de la población; las restricciones de comercio con los EEUU impedían el progreso económico para otros países; la mala distribución de las rentas⁴; la muy deficiente estructura de las sociedades anónimas y los holdings que verificaban profundos sectores de las sociedades.

En segundo lugar, otro factor se alineaba en base a la especulación, ya que una parte de los beneficios empresariales se destinaban a negocios fáciles y rápidos y no a la mejora de la productividad.⁵

La facilidad del crédito bancario también se agregó a dichas consecuencias. Se hacía uso del crédito para equilibrar el descenso de la demanda y estimular el consumo de bienes derivados de industrias.⁶

En tercer lugar, la inflación crediticia también jugó un papel relevante. Los bancos prestaban dinero a los bróker, facilitando al mismo tiempo anticipos a los clientes para la compra de acciones, usando como garantía dichos valores, la resistida demanda de títulos enaltecía su valor y sufragó al alza ininterrumpida del mercado bursátil.

Y en último lugar, la Independencia que existía durante los años veinte, situando la economía americana en el eje, en torno al cual giraban el resto de países del mundo.

4 Sólo un 5 % de las personas que poseían rentas altas recibía aproximadamente un 33 % de toda la renta de la nación, es decir, la economía estaba asentada sobre un alto nivel de inversión o un alto nivel de consumo de bienes lujosos

5 La especulación no sólo afectó al mundo bursátil, también se extendió a ámbitos tales como el de la segunda residencia: hubo zonas, como Florida, que fueron presa de un boom inmobiliario sin precedentes. Las viviendas se compraban y enajenaban con el solo ánimo de obtener rápidas ganancias y sus precios se duplicaban o triplicaban en tan solo unos meses.

6 Un ejemplo de la generosidad con que se recurrió al dinero anticipado fue la concesión de préstamos destinados a la adquisición de acciones de bolsa. Los bancos, en muchos casos de pequeñas dimensiones y muy dispersos por todo el territorio nacional, con frecuencia fomentaron tales operaciones por considerarlas rentables.

A pesar de ello, el final de la guerra no alteró la situación. No obstante, los préstamos se difundieron especialmente en el caso de Alemania, que los aprovechó para subsanar los pagos de las indemnizaciones de la guerra. La economía americana y europea estaba muy estrechamente vinculada. Pero a raíz de la crisis de 1929, el presidente *Hoover*, siguiendo una política proteccionista, elevó los aranceles sobre los bienes extranjeros. Esto provocó que determinados países europeos encontraran serias dificultades para resolver sus deudas con Estados Unidos. Por otro lado, parte de los beneficios obtenidos mediante las ventas al mercado norteamericano permanecieron interrumpidas. El impedimento en las relaciones comerciales con Europa afectó asimismo a los productores estadounidenses ya que el problema de sus excedentes se empeoró. La dependencia económica en relación a Norteamérica, se amplificó por el resto del mundo. El desplome de la economía de EEUU arrastró igualmente a las economías europeas, muy ligadas al dólar, a los créditos y al sistema bancario norteamericano. Al reducirse la demanda industrial, el comercio de materia prima cayó y las economías coloniales entraron también en recesión.⁷

La crisis duró de 1929 a 1933 y durante este corto periodo de tiempo logró afectar al mundo entero, fue sin lugar a dudas el gran Crack del 29, la mayor burbuja bursátil de todos los tiempos.

El problema residía en el hecho de que muchos bancos no podían devolver nada porque el dinero se hallaba invertido en préstamos o inversiones. Y es así como se produce entonces la quiebra en cadena de un banco tras otro, que pronto fue trasladada a países de Europa, debido a la estrecha relación que preexistía entre ambas economías.

María Serrano (2010), escribe sobre Estados Unidos que ante la crisis, llevó a cabo una política proteccionista de descenso de importaciones que provocó una contracción del comercio internacional e igualmente la banca americana inició la vuelta de capitales invertidos en Europa.

Entre enero 1930 y Marzo de 1933 cerraron sus puertas 5790 establecimientos bancarios en EEUU, y la falta de medios de pago llevó al cierre de numerosas empresas y trajo consigo una enorme tasa de desempleo. Sin embargo, la cadena no se paralizó en EEUU, se extendió sobre todo en aquellos países que dependían de la economía americana y del mercado internacional. El crack provoca el declive de las naciones más industrializadas, y países cuyas economías contaban con buenas perspectivas, se derrumban.

⁷ América latina, India y las posesiones africanas de Europa fueron gravemente perjudicadas por una crisis de alcance internacional. Asia, América y África, suministradoras de materias primas, con economías orientadas a la exportación, fueron especialmente vulnerables a los vaivenes del mercado internacional.

1.3 Medidas tomadas para dar salida a la Gran Depresión

Los países repitieron errores en la política económica. Su deficiente actuación se debía a un nacionalismo corto de miras. Pero también, a la ausencia de un nuevo conjunto de ideas económicas bien fundamentadas. Sin ellas, resultaba imposible interpretar correctamente las nuevas circunstancias políticas y económicas que se hallaban detrás de la Gran Depresión.

A consecuencia de la grave situación vivida en el momento, el presidente de los Estados Unidos, que ejercía el cargo durante el fenómeno acontecido, Roosevelt, se vio obligado a adoptar nuevas medidas para combatir la lucha contra la crisis. Se apoyó en las ideas del economista Keynes (1936) (Ver gráfico 2). Esos propósitos implantados se reconocían con el nombre de New Deal. Su implantación se traduce como una evolución en la política económica y social de un país distinguido hasta entonces por la escasa intervención del Estado en estas cuestiones. Entre los programas del Nuevo Trato se encontraba dar empleo y seguridad financiera a millones de estadounidenses.

Las razones que se derivan de la caída en la gran depresión de Estados Unidos, se explican porque era el país que tenía las mayores reservas de oro de todo el mundo, y prestó gran parte de ellas a Europa. Esa deuda sólo podría subsanarse con oro o mercancía, y los estadounidenses paraban sus importaciones de Europa con nuevos y elevados derechos de aduana (impuestos de importación), además, se aprovechaban de su superioridad para imponer sus exportaciones a Europa. La demanda hizo subir los precios a gran escala, pero en la bolsa solo fue un negocio. Para el ciudadano se trataba de invertir sus economías y dicho negocio siguió en unos límites razonables, pero pasado el tiempo, los estadounidenses empezaron a jugar a la bolsa con dinero prestado.

Las consecuencias sociales fueron una elevada tasa de desempleo, un descenso demográfico que se produce por la disminución de matrimonios, la natalidad y las migraciones, el aumento de la mortalidad infantil y de personas mayores de edad y también la desigualdad en la estructura social.

Aunque se produjeron importantes quiebras en todos los negocios, los bienes y propiedades de las personas ricas no disminuyeron mucho, y al contrario en las clases medias y bajas aquella depresión sí les afectó y mucho. La burguesía media y baja (rentistas, profesionales liberales, comerciantes) se vio muy afectada por los acontecimientos de la crisis, pues los llevó a empobrecer de manera grave. A la clase que más perturbó fue al proletariado, pues llegó a dividirse en estratos, según si fuera industrial, rural, con trabajo fijo, etc.

El New Deal perseguía ejercer una serie de actuaciones para reconstruir la economía del país, además, conseguir mediante la intervención estatal, evadirse

de un nuevo colapso del sistema financiero, huir de la desmedida especulación bursátil y poner fin a la mala situación económica de los más de 12 millones de parados estadounidenses. Para ello se consideró oportuno activar la demanda e incrementar el consumo como medios para reactivar la producción.

La nueva reforma se enfocaba desde dos perspectivas. Desde una visión económica, englobando dificultades financieras⁸ y por otro lado, bajo un punto de vista social.

Desde la perspectiva económica, se concedieron créditos predestinados a la inversión empresarial. Se propagó además la Ley de Obligaciones Federales para resguardar a inversores de posibles fraudes y al dólar, que en esos instantes sufría una depreciación de un 41% frente a otras monedas extranjeras para facilitar la exportación de los productos americanos. A su vez, se generaron problemas Industriales y a través de la National Industrial Recovery Act. de 1933 se dotó de subvenciones a la industria con el objetivo de reactivarla. Se pusieron en funcionamiento proyectos de obras públicas (carreteras, pantanos, etc.) a través de la Publics Works Administration WPA (1935), lo que significó un fuerte impulso a la construcción e industria. Otra dificultad económica estuvo relacionada con la Agricultura⁹, que debido a la sobreproducción que arrastraba desde el periodo de los años 20 había descendido los precios y los beneficios de los agricultores. Esa reducción se consiguió a cambio de una prestación recibida por los agricultores. El resultado obtenido de esa bajada de las cosechas fue la subida de los precios. En tres años se consiguieron duplicar las rentas agrarias.

Desde el enfoque social, y centrándonos en el tema laboral¹⁰, se estableció un salario mínimo y una jornada de horario máxima un principio. Con la rebaja del paro, la fijación del salario mínimo y la propensión al alza de los sueldos, se fundó una concentración de asalariados con cierto poder adquisitivo que duplicó la demanda en unos tiempos en que la producción precisaba de estímulos. En lo referente a la actividad asistencial, se estimuló un régimen destinado a corregir las discrepancias sociales más evidentes del capitalismo¹¹.

1.3.1 Resultado del New Deal

Los objetivos perseguidos por Roosevelt de acabar con la tendencia recesiva se cometieron, pero a su pesar, el resultado final de su técnica no terminó la totalidad de las metas establecidas. No se logró recuperar la actividad existente anterior a la

8 Se llevó a cabo un mayor control por parte del Estado frente a los bancos (*Banking Act de 1933*), y se solicita que las reservas se incrementen para garantizar su solvencia.

9 Se dio solución con la ayuda de Agricultural Adjustment Act (*AAA de 1933*), hallando la recuperación del campo, siendo el objetivo cardinal la disminución de la producción.

10 A través de la National Labor Relations Act., se normalizaron las relaciones entre patrones y obreros.

11 Mediante la Social Security Act., se organizó un nuevo sistema de jubilaciones y desempleo.

crisis del 29, que durante la Segunda Guerra Mundial exigió al país a poner en funcionamiento toda la energía productiva a fin de atender la demanda de bienes en la época de guerra.

Por otro lado, se produjo un peculiar aumento de las inversiones públicas, pero no fue tan significativo como en el sector privado.

No se logró apalearse del todo contra el problema del desempleo, ya que permaneció elevado, tanto así que en 1937 logró incidir en más de 7 millones de ciudadanos. Se consiguió la confianza de determinados sectores económicos y políticos conservadores que mantenían que el New Deal estaba cargado de un excesivo contenido socializador que atentaba contra la tradición americana de libre empresa. Por consiguiente, mucha de las medidas que sugirió Roosevelt fueron canceladas por el tribunal supremo.

En definitiva, el New Deal se enfrentó a los efectos de la depresión, recobró parte del desahucio de empleo y fundó un ambiente de positivismo que se había perdido con el crack del 29. Sin embargo, numerosos economistas afirman que Estados Unidos logró salir de la tragedia del 30 gracias a la intervención en la II Guerra Mundial.

El New Deal también tuvo repercusiones en el movimiento obrero americano, fundamentalmente a través de la Ley de Recuperación Industrial Nacional, (National Recovery Administration). Ésta entró en vigor el 16 junio de 1933, trató de resurgir la industria subiendo los salarios, disminuyendo las horas de trabajo y aquietando a la competencia desmedida. Las porciones de la NRA fueron expuestas inconstitucionales por la Corte Suprema en 1935, sin embargo, la Works Progress Administration (WPA), que fue la segunda parte de la ANR, se dejó aparcada. La mayoría de sus estipulaciones de negociación colectiva sobrevivieron en dos proyectos posteriores. La disposición ilustrada de Roosevelt perseguía trabajar con, no en contra de los intereses empresariales.

Por otra parte, con la Ley Wagner de 1935 se les otorga a los empleados el derecho a negociar con los patrones a través de sindicatos de su elección. Además se funda una Junta de Relaciones del Trabajo como foro para la solución de controversias. El acto fortaleció la Federación Americana del Trabajo, y significó el inicio del Congreso de Organizaciones Industriales (CIO), otro movimiento obrero.

En 1935, los trabajadores consiguieron el derecho a la negociación colectiva a través de la National Labor Relations Act, también conocida como la "Ley de Wagner" y el principal patrocinador de la ley fue el senador Robert Wagner de New York. Ésta representó un cambio fundamental en las actitudes del gobierno hacia las relaciones laborales. La ley creó una Junta Nacional de Relaciones del Trabajo para llevar a cabo sus objetivos de garantizar el derecho de los trabajadores a formar sindicatos de su elección y a negociar colectivamente con los jefes.

La Fair Labor Standards Act de 1938 difundió una semana laboral de 44 horas con el tiempo y uno mitad de las horas extraordinarias. A su vez, fijó un salario mínimo de 25 centavos la hora. La ley también establecía que las horas de trabajo se reducirían a 40, y el salario incremental subiría a 40 centavos. Además, este proyecto de ley no permitía trabajar a niños menores de 16 años.

1.3.2 Política de Obras Públicas y Salarios de Roosevelt

Siguiendo el ejemplo de Roosevelt, el gobierno puso en marcha un programa de ayuda de emergencia, conocido como la Administración de Obras Civiles (CWA), en el invierno 1933-1934. La CWA proporcionaba fondos a las autoridades en lo referido a alcaldes y gobernadores para proyectos públicos, incluyendo carreteras, puentes, y la construcción de escuelas, las restauraciones de parques, y otros.

Después de unos meses, Roosevelt puso fin al CWA, pero se implantaron nuevos programas que se mantuvieron vigentes durante largos años. El Cuerpo Civil de Conservación (CCC) se prolongó desde 1933 hasta 1942. Se obtuvieron resultados notables y duraderos con el control de inundaciones, la conservación del suelo y los programas forestales.

Por otro lado, se crea el Works Progress Administration (WPA) en 1935 para dar trabajo a los desempleados. Entre ese año y 1941, la WPA da empleo a un promedio de dos millones de personas al año. La WPA gastó miles de millones en reforestación, control de inundaciones, electrificación rural, obras hidráulicas, plantas de aguas residuales, escuelas, barrios de tugurios, becas estudiantiles, y otros proyectos. Consiguió su mayor logro con la terminación de la presa de Bonneville en el Columbia en 1937.

El gobierno de EEUU podría alcanzar el alivio de la miseria humana, como era una suposición que subyace en el New Deal. A partir de 1935, el Congreso promulgó la Ley de Seguridad Social de 1935, y posteriores modificaciones, que proporcionan pensiones a los ancianos, los pagos de prestaciones a las madres, a los niños que dependen de lisiados y ciegos, y el seguro de desempleo.

Los pequeños negocios, propietarios de viviendas y las industrias del petróleo y el ferrocarril fueron apoyados por otra legislación.

1.4 Expansión y afectación a países de Europa

La terminación de la Primera Guerra Mundial no logró poner punto y final a los países que se enfrentaron en aquel momento. Entre los años de 1920 y 1930 los países capitalistas se encararon por diferentes problemas, de los cuales algunos se derivaban de las condiciones que obligaban los tratados de la paz y otros ocasionados por la crisis financiera que, entre 1929 y 1930, afectó a las

economías capitalistas norteamericanas y europeas, y que por prósperos años padecieron las secuelas de la depresión económicas.

En el periodo de entreguerras, comprendido entre 1918, año de finalización de la primera guerra mundial, y 1939 año en que comenzó la segunda guerra mundial, florecieron una serie de procesos políticos complejos, económicos e ideológicos. Para comprender por qué se inició un nuevo conflicto bélico a escala mundial es necesario tener en cuenta la interacción simultánea de todos esos procesos.

Alemania, Austria y Polonia fueron los países donde una de cada cinco personas quedó desempleada, y donde la producción se oprimió en un cuarenta por ciento. Ineludiblemente, esto alteró la política interna, en especial, países como Alemania y Austria.

La depresión de los EEUU trajo consigo la implantación del proteccionismo para salvaguardar ciertos niveles de protección de los propios productos e impedir la caída de precios y el consiguiente fracaso de algún sector de la economía nacional. Ya en noviembre de 1932, todos los países europeos habían optado por aumentar sus aranceles, o implantar cuotas a la importación, a fin de evadir un mayor perjuicio a sus economías nacionales.

Con el aumento de formas de nacionalismo e imperialismo más agresivos y depredadores, la competencia entre mecanismos comerciales tuvo también un efecto geopolítico. La reciprocidad internacional entre las principales democracias también se aminoró a causa del proteccionismo y la competencia con lo cual, no había ningún organismo internacional de gran alcance para contrarrestar los efectos del nacionalismo económico. El origen de los problemas procedía de la Primera Guerra Mundial y al aumento del endeudamiento que existía a nivel internacional.

En el marco del Plan Dawes¹², la economía alemana había curtido una época importante de riqueza y prosperidad a mediados de los años 20, gracias a los préstamos para reparar los daños de guerra y al aumento de la producción nacional. Sin embargo entre 1929-1930 todo llegó a su consumación en el momento que los préstamos del Plan Dawes dejaron de llegar. Esto no sólo fue un problema para Alemania, sino para Europa en general.

El apego de los gobiernos al patrón oro propició el deslizamiento del problema de la financiación crediticia. Igualmente, la caída de los precios y de la demanda estimulada por la crisis introdujo un nuevo inconveniente en el sistema bancario de Europa central, donde las finanzas tenían una relación muy estrecha con las

12 El financiero norteamericano Charles Dawes, presentó un informe el 9 de abril de 1924, Basado en el principio de "negocios, no política", el cual recomendaba la reorganización del Reichsbank alemán bajo supervisión aliada.

empresas. En 1931, quebró el banco Creditanstalt de Viena, engendrando miedo financiero a nivel mundial (Galbraith, 1976).

Por aquel entonces, España era gobernada por Primo de Rivera, guiado por intereses nacionalistas en materia económica. Su gobierno fue respaldado por numerosas empresas españolas con medidas legislativas y reforzado por ayudas financieras. Además, participó en un programa de grandes infraestructuras (carreteras, ferrocarriles, centrales hidroeléctricas, represas, etc.)

Finalmente, la política expansiva del gasto público ejecutada por aquel entonces, resultó ser incompatible con las políticas fiscales y monetarias ortodoxas defendidas por el gobierno. La política consistía en equilibrar el presupuesto y estabilizar el tipo de cambio, teniendo como objetivo el retorno a la convertibilidad del oro a la peseta. El descrédito de la política económica llevó al dictador, Primo de Rivera, a dimitir el 29 de enero de 1930, dos meses después de la caída del mercado de valores de Nueva York. Su renuncia abrió un período de incertidumbre política y económica en España. La monarquía estaba en estado crítico. El Rey Alfonso XIII realizó un golpe de estado apoyado por Primo de Rivera, y un nuevo dictador, el general Berenguer, fue nombrado. Su gobierno aprobó un presupuesto equilibrado, la interrupción brusca con programas de inversión. Pero las expectativas industriales se desplomaron, y disminuyó la producción y la inversión. Para abrir una transición política, el general Berenguer realizó una llamada local mediante elecciones, dando lugar a los partidos monárquicos derrotados en la mayoría de las ciudades más grandes de España. Como consecuencia de ello, el rey Alfonso XIII renunció el 14 de abril de 1931, y España se convirtió en una República.

La economía española en el comienzo de la década de 1930 experimentó una desaceleración que persistió a lo largo de ésta época. Si se compara con otros países, teniendo un común el mismo patrón sin tendencia, la caída española era menos grave que en los Estados Unidos, Francia y Alemania, pero muy similar a la experiencia italiana y británica. Al igual que en estos países, la economía española se vio perjudicada por una fuerte disminución en el PIB, la inversión y las importaciones, y más tarde en las exportaciones acompañado de una disminución en el consumo.

Ahamed (2010), narra cómo las decisiones monetarias realizadas en la década de 1920 resultaron impactantes en la década de 1930 y más allá. Y es posible analizar los efectos en cuatro países. Este relato fue protagonizado por cuatro hombres: Montagu Norman, quien controlaba el banco de Inglaterra, Emile Moreau, que dirigía el Banco de Francia; Hjalmar Schacht, era el presidente del banco Alemán y por último Benjamin Strong, presidente del banco de la reserva federal de Nueva York. Estos señores eran los encargados de estar alertas del patrón oro que participaba en 59 países y se debían de asegurar que no se diera inflación.

Prestando atención a los EEUU, Ahamed nos hace ver que a pesar de la entrada masiva de oro en el país, resultado de una mayor productividad de EE.UU, la fuerte Fed de Nueva York empezó a cortocircuitar los efectos de oro adicional sobre la oferta de dinero mediante la contratación de la cantidad de crédito que suministrada a los bancos, compensando así cualquier liquidez de las entradas de oro (2010). Esto es importante, porque contrariamente a la creencia muy extendida entre los monetaristas y los pensadores austriacos escolares que han adoptado para describir la década de 1920 como un período de inflación, toda la evidencia apunta a que la Fed no podía licuar la actividad económica en un momento en el cual la economía en crecimiento tal vez lo exigía.

Los índices de precios del gobierno eran notoriamente inexactos, pero es de notable consideración, que desde 1925, los precios mayoristas de Estados Unidos cayeron un 10 por ciento, y los precios de consumo un 2 %. Se cree ampliamente que los años 20 fueron la inflación y deflación de los años 30, pero el dólar se devaluó en los años 30.

En cuanto a Alemania, el Reichsbank finalmente obtuvo la moneda alemana de nuevo. Sin duda, los proyectos de ley tenía gran influencia, pero Ahamed sostiene que es posible un endeudamiento subestimado pesado por parte del gobierno alemán para financiar todo tipo de gastos no relacionados con las deudas de guerra que se agolpaban fuera verdadera productividad.

Más tarde en los años 20, los inversores privados ya no estaban en el frente de la línea durante el déficit de pago de la deuda, y como Ahamed afirmaba, no era sorprendente que el aterrizaje extranjero a Alemania se derrumbara. Pues resulta que, en última instancia, Alemania había pagado una fracción muy pequeña de sus deudas de la Primera Guerra Mundial, por lo que se cuestiona cómo la economía de Alemania se encontraba ausente ante ello. Ahamed lo llamó el gasto del gobierno durante los buenos tiempos.

De Schacht, presidente del banco alemán, el autor destaca asimismo su carácter intervencionista en la reforma monetaria alemana tras la hiperinflación, su férrea oposición al pago de las reparaciones de guerra, que provocó no pocos conflictos políticos, y su inclinación hacia el nazismo en los años previos a la Segunda Guerra Mundial.

Esto es una extensa simplificación de un libro importante. Ahamed concluye realizando una estimación de las causas de la depresión que según él eran: las indemnizaciones excesivas de guerra que tenía que pagar Alemania por haber perdido la Primera Guerra Mundial fueron catastróficas, la petición de los banqueros centrales de regresar al patrón oro, que solo sirvió para regular la

moneda en EEUU, donde se proyectó la burbuja bursátil, y por último destaca que, después de 1929, los bancos centrales pasaron a manos de directores sin la capacidad de Strong, fallecido en 1928, y Moreau se valía del banco central para temas políticos con el fin de afianzar el predominio francés, más que económicos, es decir, la ausencia de capacidad decisoria por la falta de comprensión del funcionamiento de la economía.

En definitiva, las principales potencias económicas, dirigido por Strong, Norman, Moreau y Schact, regresaron al patrón oro pero significó en la historia su perdición. Los flujos de oro no eran lo suficientemente sustancial como para países como Inglaterra, que para mantener el estándar le supuso un reto difícil y se vio obligada con el tiempo a desistir del oro por completo.

Cuando se dejó de facilitar los préstamos americanos para rehacer y fortalecer su economía hizo que la República de Weimar en Alemania fuera golpeada por la Depresión y como consecuencia, aumentó el desempleo, sobre todo en las grandes ciudades, y el sistema político se inclinó hacia el extremismo.

En Enero de 1933, llega al poder el Partido Nazi y como cabeza del estado Hitler. En 1934, la economía todavía no estaba lo suficientemente equilibrada para que Alemania funcionara por su propia cuenta. El reembolso de las reparaciones de guerra que debía Alemania fue suspendido en 1932, tras la Conferencia de Lausana.

Alemania dependiente en su totalidad del crédito americano, vivió el caso más dramático, que el escritor Keynes (1919), proporciona ciertas pinceladas elaborando una tesis que aborda como tema principal la necesaria reconstrucción económica de Alemania, para así conseguir la propia reconstrucción económica de Europa.

Al mismo tiempo, en países como Alemania, la gran depresión había experimentado un efecto muy duro al país y por entonces, había millones de desocupados. El recuerdo de la derrota humillante de Alemania quince años antes, durante la Primera Guerra Mundial, estaba todavía fresco en la memoria de muchos, y los alemanes no confiaban en su débil gobierno, conocido como la República de Weimar. La economía alemana era especialmente vulnerable, ya que fue construido sobre el capital extranjero, en su mayoría préstamos de los Estados Unidos y era muy dependiente del comercio exterior.

Como los niveles de producción cayeron, los trabajadores alemanes fueron despedidos. Y junto con esto, los bancos quebraron en toda Alemania. Las cuentas de ahorro, el resultado de años de duro trabajo supuso un retroceso rápidamente. El efecto de la inflación siguió frenando a las familias a comprar artículos caros de primera necesidad con dinero devaluado.

Durante la noche del 29, muchas de las familias alemanas fueron arruinadas más allá de su control y fueron arrojados a la pobreza y la miseria profunda la

sociedad. En el momento que mercado de valores se derrumba en Wall Street, todos los mercados financieros a nivel mundial cayeron con efectos desastrosos.

Adolf Hitler sabía que su oportunidad había llegado. El crack de 1929 afectó a la economía de toda Europa, trajo consigo grandes tensiones y acarreó fuertes tensiones concurriendo en una dura prueba para la seguridad de las instituciones democráticas liberales. Estas lograron mantenerse en Inglaterra y Francia, pero no ocurrió lo mismo en España y en Italia, país que ya había tomado el camino del fascismo.

A pesar de todo, el país que se vio más afectado fue Alemania. La débil república liberal de Weimar no sobrevivió a la crisis. Las propuestas nacionalistas de corte autoritario impulsadas por los nazis y liderados por Hitler, se fueron abriendo vía y conquistando adeptos. La llegada de Hitler al poder suponía la posesión absoluta del estado, se puede definir como la acción combinada de métodos violentos y parlamentarios. Regido por sentimientos anti socialistas y antisemitas, especialmente dirigido contra los judíos, fundó grupos armados de choque, las SA¹³. Al mismo tiempo se armó con una rígida disciplina al partido nacionalista, que fue progresando electoralmente hasta conseguir en 1932 el 37 % de las bancas en la diputación (Hitler rise to power, Dennis Barton, pág.11)

El mayor peso de los votos electorales procedía básicamente de los campesinos, que fueron muy sacudidos por la crisis y como consecuencia se vieron obligados a reducir el precio de sus productos agrícolas. El resto de votos provenían de la clase media urbana, compuesta por pequeños comerciantes artesanos y empleados.

Cuando Hitler fue nombrado canciller en 1933, se le ordenó establecer un gobierno y en pocos meses logró almacenar un enorme poder personal. Por consiguiente, una vez logrado obtener la confianza y el apoyo de los partidos nacionalistas que posteriormente se constituyeron todos en un mismo partido, y el apoyo del partido de Centro Católico conocido con el nombre de Zentrum, liquidó el parlamento. Fue nombrado Führer, con plenos poderes políticos, y exigió a todo el Ejército a jurarle fidelidad personal. La dictadura de Hitler se transformó así en un nuevo tipo de Estado con el nombre de III Reich (William L. Shirer, 1960).

Cada Estado europeo, a partir de 1930, centró sus directrices en dar soluciones a los problemas de sus propias economías nacionales.

En los buenos tiempos antes de la Gran Depresión, el Partido Nazi experimentó un crecimiento lento, con apenas 100.000 miembros en un país de más de sesenta millones de dólares. Sin embargo, el partido estaba muy controlado aún

13 Sturm Abteilungen (división de asalto)

siendo muy pequeño, porque disponían de una estructura altamente disciplinada de exaltados a punto de entrar en acción.

Desde el intento de Putsch de Munich¹⁴ fracasado en 1923, Hitler había cambiado de táctica y en su mayor parte las reglas del juego de la democracia. Hitler había jugado en 1923, a un intento de derribar la democracia alemana joven por la fuerza, y perdió. Ahora estaba decidido a destituir legalmente por ser elegido, mientras que al mismo tiempo construía un gobierno en la sombra nazi para reemplazar algún día a la democracia.

Hitler había empezado su carrera en la política como revolucionario apelando a descontentos veteranos de la Segunda Guerra Mundial, con predisposición a la violencia. En 1930 Hitler contaba entre sus seguidores una serie de industriales alemanes, y superiores de de clase media.

A mediados de 1930, en medio de las presiones económicas de la Gran Depresión, el gobierno democrático alemán empezaba a desmoronarse. Gustav Stresemann, el destacado ministro de Asuntos Exteriores alemán, había muerto en octubre de 1929, justo antes de la caída de Wall Street. Había pasado años trabajando para restaurar la economía alemana y estabilizar la república pero murió después de haberse agotado en el proceso.

La crisis de la Gran Depresión trajo la desunión de los partidos políticos en el Reichstag. En marzo de 1930, Heinrich Brüning, miembro del Partido de Centro Católico, se convirtió en Canciller.

A pesar de la abrumadora necesidad de un programa financiero para ayudar al pueblo alemán, el canciller Brüning había encontrado oposición obstinada a sus planes. Para romper el estancamiento amargo, se dirigió al presidente Hindenburg y le preguntó si podía solicitar el artículo 48 de la Constitución alemana que daba poderes extraordinarios al presidente para gobernar por decreto. Esto provocó una gran protesta de la oposición, exigiendo la retirada del decreto.

Como una medida de último recurso, Brüning pidió a Hindenburg en julio de 1930 para disolver el Reichstag de acuerdo con las reglas parlamentarias y llamar a nuevas elecciones.

Las elecciones se fijaron para el 14 de septiembre. Hitler y los nazis entraron en acción. Su tiempo para hacer campaña había llegado.

El pueblo alemán estaba cansado de la política de regateo en Berlín. Estaban cansados de la miseria, del sufrimiento cansado de debilidad. Eran tiempos de desesperación y que no estaban dispuestos a escuchar a nadie, ni siquiera a Adolf Hitler.

14 El Beer Hall Putsch de noviembre de 1923, o el Putsch de Munich, fue un intento de Hitler de acabar con la república de Weimar.

Cuando Hitler y el nacionalsocialismo llegó al poder en 1933, se trazó un nuevo plan de acción recogido con el nombre Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán.

Los objetivos de la política de Hitler se acogían a poner fin a la situación de desempleo. Ese logro otorgó una mayor reputación a Hitler, sólo por activar la economía y prepararse para la guerra. El desempleo fue eliminado por el despido de las mujeres en el mercado laboral, detención de opositores políticos, los correspondientes armamentos e indumentarias, el servicio militar obligatorio, el Servicio de Trabajo y la estimulación de la economía a con la ayuda de un programa monetario nacional¹⁵.

En segundo lugar, con la Autarquía, a través de importaciones alemanas de todo tipo, se establecía la necesidad de ser independientes con el fin de librarse de la guerra.

En tercer lugar, la mejora que, incluso antes de la introducción del servicio militar obligatorio, creó puestos de trabajo.

En cuarto y último lugar, la capacidad de guerra económica forzó a las industrias de armas a construir capacidad y dio paso a la transición de la planificación central.

En dos años, el problema del desempleo se resuelve y el país estaba de nuevo en movimiento. Alemania por fin consiguió una moneda sólida, estable, sin deudas y sin inflación. Mientras que la situación en los Estados Unidos y otros países occidentales era muy distinta, millones y millones de personas estaban sin trabajo y viviendo en el bienestar tenido. (Ver gráfico 4)

Alemania incluso, logró restaurar el comercio exterior, a pesar de que se le negó el crédito externo y mantenía un boicot comercial en el extranjero enfrentado. Esto fue posible gracias a un sistema de intercambio que se conformaba en un flujo de intercambio directo de bienes y materias primas con otros países, sin la necesidad de los bancos fiduciarios.

Las políticas económicas del NSDAP¹⁶, mencionado en un primer momento, se sintetizaban en la disolución de todos los sindicatos (2 de mayo de 1933) y las organizaciones empresariales, así como su combinación en el Frente Alemán del Trabajo, crear una línea profesional del derecho civil del Estado y de la administración, capacidad de organización de auto-ayuda contra la corrupción¹⁷,

15 El programa monetario incluía una serie de proyectos públicos, como el control de inundaciones, la restauración de lo público y privado, o la construcción de nuevas viviendas, carreteras, puentes, canales y puertos.

16 Partido Nacionalista Alemán de los trabajadores.

17 Sirvió principalmente a contratos con el gobierno para conceder a las empresas nazis o relacionadas.

en otro lugar, Hugenberg, quien se opuso a la nazificación de la economía fue el 27 Obligado a dimitir en junio de 1933; la Nueva ley de defensa de la competencia (07/15/33) alentó la concentración económica adicional. A partir de 1933-1936 más de 1.600 acuerdos de cártel fueron firmados y construido 120 carteles obligatorios; La Ley para la Reglamentación de Trabajo Nacional (20/01/34), los trabajadores declararon lealtad al contratista y los colocó su mando. La Ley para la preparación de la estructura orgánica de la economía alemana, organizado el conjunto de la economía en los grupos reino también se integraron en el aparato del Estado y el ministro de Economía directamente subordinado.

1.5 Conclusión de la Gran Depresión

La Gran depresión no sólo encauzó a la descapitalización de las industrias americanas sino que ayudó a que la crisis salpicase al resto de países.

Tuvo también efectos en el aspecto social y político. Tanto es así, que aumentó la desconfianza ante el sistema capitalista por las clases sociales más desfavorecidas, y también a la clase media, las cuáles fueron las más afectadas por la crisis. A consecuencia de ello, repentinamente la clase media se vio acabada y empujada hacia su proletarización. Mientras en la clase obrera se pronunciaba cada vez más su desconfianza hacia los sistemas liberales. En ese periodo, se engendra una culminación espectacular del comunismo y del fascismo.

La crisis vino acompañada de pobreza, desempleo, exaltación del nacionalismo, desprecio del sistema democrático y lo que es peor, en países como Alemania supuso la ascensión del nazismo al poder, con su política exterior agresiva y expansionista.

A partir de ello, se tomaron dos modelos a seguir para luchar contra los efectos de la Gran Depresión. Estados Unidos, por primera vez, se acoge a un conjunto de medidas de reactivación del consumo y de inversión a través de la intervención gubernamental en la economía. Se consigue estimular la actividad económica gracias a un programa de obras públicas y por otra parte, se adoptan medidas de protección social dirigida hacia los parados. Todas estas medidas se reconocen con el nombre de New Deal, política intervencionista que se desarrolló entre 1933 y 1938 con el objetivo de nutrir a las capas más pobres de la población, reformar los mercados financieros y activar la economía estadounidense herida desde el Crac del 29 por el desempleo y las quiebras en cadena.

La mayor atribución del New Deal para restituir la industria, estuvo basada en la institución de la Ley de Recuperación Industrial Nacional (16 junio 1933). Ésta se fundamentó en una disminución de las horas trabajadas y conjuntamente acompañada, de una subida los salarios.

Además, se provoca el alza de los precios, devolviendo la confianza a los inversores. En definitiva, consistirá en medidas que afectarán al sistema financiero, a la reorganización de la agricultura y de la industria.

Alemania, por el contrario, ante la bajada de los precios exteriores, cree conveniente que la forma de restablecer la economía se consigue mediante la deflación. Ésta medida era peligrosa puesto que se bajaban simultáneamente los precios de los bienes de consumo y los salarios, aunque no en la misma medida.

En el momento que el gobierno nazi entra en la política (1933) pone en marcha un sistema de deflación para combatir el paro, movilizándolo el conjunto de la economía nacional con vistas a la guerra.

Finalmente terminó con graves consecuencias como la contracción de la producción industrial, agravación de la crisis agrícola que desde el fin de la I Guerra Mundial sufría una crisis de sobreproducción, transformaciones sociales profundas, especialmente en los países industrializados afectados por el gran paro y tensiones internacionales que acabarían en la segunda guerra mundial.

Se cierra una época dorada de gran crecimiento, grandes fortunas y prosperidad y se abre la mayor crisis de la historia del capitalismo.

Ochenta años después del gran crack del 29, una nueva crisis ha hecho temblar los cimientos de la economía global. En pleno siglo XXI otra vez se ha hablado de apocalipsis del capitalismo, debido al peligro del mercado sin control. España actualmente, sufre una de la peor crisis de los últimos cincuenta años. Ésta crisis comenzó como una extensión de la crisis financiera internacional y las inestabilidades acumuladas en el período anterior agravó más la situación.

2. CRISIS FINANCIERA ACTUAL, BURBUJA INMOBILIARIA (2007 HASTA LA ACTUALIDAD)

2.1 Origen y desarrollo de la Crisis Actual

Durante la dictadura franquista España se sumerge en un atraso económico a gran escala. Los gobiernos democráticos se arriesgaron en querer situar al país en el mismo estándar que Francia y Alemania. En este transcurso del tiempo, la industria española se destruyó y se suplantó por actividades importadoras apoyados por las ideas de la globalización y el libre comercio. Junto a esto, el sector de la industria fue saldado y las empresas que lograron sobrevivir fueron vendidas a multinacionales extranjeras que ni siquiera pagarían sus impuestos en el país.

Una previsión de lo que se iba a suceder, fue la elevada tasa de paro que englobaba alrededor de tres millones de personas que tuvo lugar en 1993, tras la terminación de las Olimpiadas y de la Exposición Internacional de Sevilla. En 1996, para regenerar el deterioro de las finanzas públicas, se dio paso a un acelerado proceso de privatizaciones. El gobierno se deshizo de valiosos activos públicos ocupados por Ministerios y otras instituciones, para suscribir con los nuevos dueños contratos de arrendamiento que lentamente fueron mermando las arcas del Estado. Para evitar una mayor presión sobre el déficit, se congelaron los salarios de los empleados públicos. De esta manera, mientras la clase rentista obtenía jugosas ganancias, la clase trabajadora comenzó su lento deterioro.

Ese proceso de privatización de bienes públicos y la venta de empresas estratégicas que tuvo lugar a finales de los años 90, quedaba en el corazón de los problemas que han llevado a España a la actual situación.

Por otro lado, la adopción del euro hace diez años, no fue más que un sedante para calmar transitoriamente los dolores provocados por una pérdida de riqueza que fue entregada en bandeja a las multinacionales. Todo esto fue excusado con el dinero barato que permitió la integración monetaria en sus inicios y la fase previa a la burbuja inmobiliaria. El apogeo de la construcción no solo acrecentó la especulación financiera sino que también los cajones públicos que recibían importantes ingresos procedentes de las plusvalías y los impuestos. El efecto de la burbuja inmobiliaria hizo que España lograra prácticamente el pleno empleo y la mejoría en los indicadores macroeconómicos encubrió todos los vacíos que este mundo feliz impedía ver.

El crédito barato que formó parte del mercado inmobiliario y generó la burbuja, ponía de manifiesto su confianza en el sector de la construcción y nunca se pensó que decaería. Sin embargo la crisis de las hipotecas suprime, descubierta en agosto de 2007 en Estados Unidos, echó todo eso por la borda, a consecuencia de ello, los precios inmobiliarios se deprimieron a niveles nunca vistos y en cambio, el desempleo se disparó. Ese golpe financiero provocó que la venta de propiedades se paralizara porque nadie compra porque los precios seguirán bajando y es así como millones de nuevas viviendas no encuentran comprador.

Por tanto se puede hablar de que hace treinta años los españoles vivían en un sueño sustentado por las privatizaciones, el crédito barato y la fe en la globalización, pese a que la globalización ha sido uno de los mayores motores del desempleo y la desindustrialización.

En 2007, en países como España, estalla además una burbuja tremendamente parecida a la del 29, está claro que algunas lecciones no se habrían aprendido de la historia. Parecen diferentes pero todas son muy parecidas, el dinero se multiplica, y mientras esto ocurre nadie piensa que esto puede acabar mal. Cuando se estudia y analiza desde la perspectiva del tiempo, da la sensación de que la sociedad ha vivido sumergida en un gran ensueño, que la sociedad ha tenido una fiebre por obtener dinero fácil que al final se acaba pagando.

2.2 Causas que explican la entrada de España en la Burbuja Inmobiliaria

Después de un largo período de expansión económica, que comenzó a mediados de los años noventa, en 2006 la economía española comienza a manifestar primicias de debilidad. La crisis económica, que inició en 2007 y se profundizó en 2008, se aceleró el final del ciclo expansivo y provocó un severo ajuste de los desequilibrios acumulados durante la década anterior.

El apresurado deterioro del contexto macroeconómico internacional enfatizó las debilidades estructurales de la economía española, especialmente después de 2008. Sin embargo era de esperar que retar por un modelo de crecimiento dependía en gran medida de la demanda interna, y más específicamente en actividades de construcción y promoción inmobiliaria, ha resultado un desengaño absoluto. El crecimiento desproporcionado del sector inmobiliario, junto con la difusión del crédito necesario para financiarlo, está en la base de los desequilibrios económicos.

En el sector de bienes raíces en una espiral de crecimiento de la demanda, los precios y el suministro impulsado una importante burbuja, que estalló cuando el impacto de la crisis internacional se hizo sentir en España.

El crédito intensivo, como otorgamiento de las actividades de desarrollo de la construcción y la propiedad, causó una excesiva exposición de la banca a los sectores. Esta exhibición fue el medio de transmisión de la crisis de la vivienda en el sector bancario.

Seis años después, la fase del impacto de la crisis más descendente iniciada en 2007, no se ha visto aún recuperación económica. En agosto del 2007 la crisis de las hipotecas subprime ¹⁸ en EEUU, dio origen a una gran crisis en todo el mundo. En poco tiempo quebraron importantes bancos y en muchos países, los gobiernos se vieron obligados a intervenir para evitar un desastre. En España donde el banco central había controlado bien los posibles excesos estallaba al igual que en otras naciones una burbuja muy parecida al crack del 29. La burbuja inmobiliaria creció sin control entre 1998 y 2007 una misma casa podría multiplicar en un lustroso precio hasta por dos y por tres.

Durante 2007 y el primer trimestre de 2008, el crecimiento comenzó a estancarse, y entre el segundo trimestre de 2008 y el final del 2009, la economía se presentaba en recesión. Ésta duro aproximadamente siete largos trimestres

¹⁸ La crisis subprime, se vincula a los problemas de pago de créditos hipotecarios entregados a personas de alto riesgo. El término subprime alude a las hipotecas que conllevan determinado riesgo por la baja calificación crediticia. Por tratarse de créditos con mayor riesgo, el interés asociado es más elevado que en los préstamos personales y, las comisiones de los bancos y entidades financieras son considerablemente mayores.

sucesivos, ya que en un ciclo normal, la recesión no pasa a durar más de tres o cuatro trimestres.

El momento más crucial de la crisis, en relación a la devastación de empleo y distribución de productos coincidieron con el primer trimestre de 2009. En ese momento, el PIB descendió en un 6,3% y el desempleo se extendió en 800.000 personas. (Ver gráfico 5)

En 2010, la economía española tiende a recuperarse puesto que la producción sufre un leve aumento en cada trimestre, excepto en el tercero.

Por otro lado, la evolución de la producción de ese año fue del 0,6%, dato muy moderado a diferencia de la pérdida acumulada de la producción en los dos años previos, que fue casi del 0,5%.

Las cifras económicas de 2011 revelan la escasa recuperación que se producía, con una tasa de crecimiento de 0,3% y 0,2% en el primer y segundo trimestres, respectivamente.

En cuanto al desempleo, los datos resultaban bastante alarmantes ya que, la tasa de desempleo aumentó del 8,3% (1.834.000 desempleados), a finales de 2007, al 20,1% (4.632.000 desempleados) a finales de 2010. Los años de mayor destrucción de empleo fueron 2008 (Crecimiento del 41%) y, principalmente, 2009 (crecimiento de 60,2%), en la que la tasa de desempleo aumentó a 18,0% de la población activa (4.150.000 desempleados). Particularmente, el desempleo aumentó entre los trabajadores más jóvenes (41% en el rango de 16 a 25 años), sobre todo, entre aquellos que no tenían estudios educativos (INE).

Durante el 2010, se ocasiona un crecimiento de la tasa de desempleados, comprendiendo a trabajadores en edad de trabajar, de 45 y 64 años, representando un 52,5% de la población (INE).

El factor más relevante y diferenciador de la crisis española ha sido el desempleo. Entre 2007 y 2010, la tasa de paro en España aumentó del 8,3% al 20,1% (11,8 puntos porcentuales), mientras que en la zona euro, el aumento fue menos acentuado sólo del 7,5% al 10,1% (2,6 puntos porcentuales) (INE).

Además de las altas tasas de desempleo, hay otros aspectos diferenciadores en comparación con la zona euro. A pesar de que la caída del producto sea similar en términos de magnitud, su composición presenta diferencias significativas. Entre 2008 y 2010, la demanda interna en España cayó un 7,6%, mientras que en la zona euro cayó más que 1,6%. La inversión en vivienda fue el componente más afectado, y en estos tres años ha disminuido en un 41%.(INE)

Es destacable que en términos de la deuda, existan discrepancias en el sector sectorial. Por ejemplo, en los sectores de construcción y promoción, el nivel de endeudamiento es muy superior a la de otros sectores de la economía, a pesar del

hecho de que en los últimos dos años, el proceso de desapalancamiento de las empresas no financieras se ha centrado principalmente en estos sectores. (Ver gráfico 7)

En 2009, el alto crecimiento de la inversión pública (11,2%) valió para compensar el impacto del fuerte ajuste de la inversión privada. La economía española pasó de tener un superávit en las cuentas públicas del 1,9%.

En 2007, a la presentación de un déficit del 9,2% en 2010, alcanzando un máximo de 11,1% en 2009. La deuda pública pasó del 36,1% en 2007 al 60,1% en 2010(INE).

En 2010 se inició un proceso de consolidación fiscal gracias al aumento de un punto porcentual en la proporción de los ingresos fiscales en el PIB y un descenso de ocho décimas en la proporción del gasto público sobre el PIB.

En 2010, los ingresos aumentaron principalmente debido al aumento de la recaudación del IVA, que compensó los impuestos directos. La reducción del gasto se ha centrado principalmente en gastos de capital y el consumo intermedio. Las prestaciones sociales se incrementaron debido a la evolución del gasto en pensiones y la alta incidencia de las prestaciones por desempleo. Intereses de la deuda siguieron una tendencia ascendente y ya representan 1,9% del PIB.

En abril de 2011, el gobierno presentó una nueva versión del Programa de Estabilidad para el período 2011-2014. De acuerdo con el conjunto de los objetivos, el déficit público se reducirá al 3% del PIB a finales de 2013 y el ratio de deuda pública se establecería ligeramente por debajo del 70% del PIB, en el bienio 2012-2013. 65% del ajuste en el período 2009-2013 se basa en recortes de gastos, incluyendo una reducción profunda del consumo público (35% del total) (INE).(Ver gráfico 6)

2.3 Principales medidas de consolidación fiscal en España (2009-2011)

Cabe destacar, el aumento de la tasa general del IVA que tuvo lugar en septiembre de 2009, situándolo en un 18%. A su vez, la supresión de la deducción de 400 € en el IRPF y la supresión de los gastos del ministerio. (8000 millones de euros).

En Enero de 2010, tuvo lugar el convenio de la contratación en la administración pública estableciendo como base una entrada por cada diez salidas y además, la reducción de los gastos de los ministerios (5.000 millones €).

En mayo de ese mismo año, se pone en marcha la eliminación de incentivos monetarios para el parto denominado el cheque bebé. Por otra parte, bajan los salarios del sector público un 5%, se congelan las pensiones y se da paso a los llamados recortes en medicamentos y gastos por obras públicas.

En Septiembre de 2010, se establece el aumento del Impuesto sobre la Renta de las Personas de los grupos de altos ingresos y también, se rebaja los gastos de los ministerios (13.200 millones €).

En Diciembre de 2010, aumenta los impuestos sobre el tabaco, comienza la privatización de las empresas públicas en lo referente a Loterías Nacionales (Loterías del Estado) y aeropuertos (AENA).

En Agosto de 2011, se anticipa los pagos a cuenta del Impuesto sobre la Renta de la empresa y se implanta recortes adicionales en el gasto de medicamentos.

2.4 Evolución Económica de Alemania 2005-2011

Alemania ha llevado a cabo una subida de la tasa de crecimiento del PIB del 2 al 4 % desde 2003, el cuál fue efectivo antes de que la economía, a causa de la crisis entrara en desajuste (INE).

En el primer trimestre del 2009, la presidenta de Alemania, Merkel, puso en funcionamiento un plan de 50 billones de euros para estimular los sectores de la economía. Y particularmente, contando con una progresiva demanda externa de producción y las exportaciones, sobre todo desde fuera de la zona del Euro, Alemania logró salir de la recesión de mediados de 2009. A pesar de ello, Alemania fue de los pocos países que logró no caer en manos de la recesión, que como a diferencia de muchos de ellos, se vieron atrapados en la crisis de deuda de 2009.

Alemania, siendo la economía más grande y fuerte que existe en la zona Euro, junto con otras economías importantes, ha ayudado subvencionando con importantes cantidades dinerarias , como por ejemplo, créditos de rescate, a aquellos países cuyo estado era bastante crítico, especialmente, a Grecia, Irlanda y Portugal.

La estructura económica alemana es la considerada por todos, el motor de Europa. Alemania es la cuarta economía más sustancial del mundo después de Estados Unidos, Japón y China. Se puede decir que el país que más exporta después de China y el segundo país con mayor superávit comercial.

En 2008 contaba con un PIB de 3.673.000 millones de dólares y un PIB per cápita de 44.729 dólares. Además, si se analiza el PIB por sectores, el sector agrario poseía un valor de 0.9%, en la industria el 27.1% y en el sector servicios un 67.5%(INE).

En Octubre de 2010, la inflación era del 1.3%. Y por otro lado, el índice de pobreza era de 11%, siendo el coeficiente de Gini 27 (2006).

La fuerza laboral en 2009 era de 43,5 millones de personas y un años después, el desempleo se situó en 6,7% (INE).

En 2009, la deuda exterior privada era de 5.208 millones de dólares, y su deuda pública es del 77,2% del PIB.

En el segundo trimestre de 2011, se profundiza la crisis europea y Grecia se encauza a incumplir sus obligaciones de pago de sus préstamos y Alemania nuevamente, le ayuda inyectando 110 billones de euros.

La población alemana está formada por 81,47 millones de personas, entre las cuáles, 43,35 millones de personas están ocupados. Sin embargo, ha cursado una elevada tasa de desempleo pasando de 8 a 9 %, por el cual, Alemania se ha visto obligada a realizar un plan de reforma llamado Agenda 2010. Ésta fue propuesta en 2003 por el alemán de entonces Canciller Gerhard Schröder. El objeto del establecimiento de este plan es reducir el pago de los impuestos, minorar las prestaciones por desempleo y abrir la reglamentación laboral en Alemania. Cuando entró en vigor este plan, mencionado anteriormente, se consiguió reducir la tasa de desempleo pasando de 9.77 en 2004 a 6.85% en 2010, aumentado la fuerza de trabajo total en un 7%(INE). Atendiendo al estado de crisis económica en el mercado, éste ha causado que en el mercado de trabajo surja un mecanismo conocido como Paro Parcial, que ha sido el más usado. Haciendo referencia a la legislación laboral de Alemania, es de destacar, que la situación de crisis económica ha causado el empleo generalizado en el mercado de trabajo alemán del mecanismo conocido como Paro Parcial.¹⁹ Esta herramienta puede ser usada por todas aquellas empresas que se encuentren en un estado crucial ante el efecto de la crisis, no vinculada con la situación normal que sigue una empresa. El plazo permitido de duración máximo es hasta 12 meses, pero el gobierno lo amplió a 24 meses a principios de 2009, y en enero de 2010 consecutivamente, volvió a reducirlo a 18 meses.

Sin embargo, en los dos últimos años se ha estado practicando en el sector de salarios reducidos, el llamado Minijob. Éste consistía en la entrega de salarios inferior a 400 euros por mes, en el cual el trabajador estaba libre de cotizar a la seguridad social, mientras que el contratante debía cotizar los importes globales. Una diferenciación del Minijob es el contrato de dos meses de duración en el cuál el empleado no podía cotizar para la seguridad social, pero el contratante estaba obligado a tributar por el impuesto de la renta. Este descenso en la tasa de desempleo supuso además de una mejora de la tasa que está muy por encima de

¹⁹ Este mecanismo tiene por objeto subvencionar la reducción de la carga de trabajo, sin una reducción correspondiente de plantilla por parte de la empresa. La empresa reduce el salario del trabajador a aproximadamente el 70% del salario normal y las cotizaciones sociales al 80%, siendo la diferencia cubierta parcialmente por el Estado.

la media de la UE en 2004, descender por debajo de la UE situándose como el país que de toda la zona euro residía con la tasa de desempleo más baja.

Alemania destaca por su fuerza de trabajo altamente cualificada y la sitúa en el tercer lugar en la prestación de servicios entre la exportación de las Naciones en todo el mundo. Sus servicios se inclinan en trabajos intensivos de habilidad como servicios técnicos, servicios de IT y servicios financieros.

No obstante, con el intercambio de bienes y servicios PIB de la nación se vio beneficiado. Muchas empresas son reacias a cruzar las fronteras, principalmente debido a las restricciones legales y el proceso de trabajo de la prestación de servicios. De esta manera, el gobierno de Alemania está se está ocupando para la eliminación de estas barreras a través de acuerdos bilaterales como el Acuerdo General sobre el comercio de servicios (AGCS) y la aplicación de la Directiva Europea de servicios.

En el sector productivo, se aprobó la reforma de la PAC y por consiguiente, las ayudas recogidas por la agricultura alemana se situaron en los 5.756 millones de € en 2008, con lo cual, la agricultura alemana se convierte en la segunda receptora de fondos comunitarios, detrás de la francesa y por delante de la española.

El sector de la industria lo forman 8.000.000 de empleados, formando el 20% del total. Esto se debe a la elevada productividad y la fuerte alineación hacia los mercados exteriores. A consecuencia del ascenso productivo ha subsanado el empleo reduciéndolo.

El sector de la construcción en Alemania es calificado como sector dual. Esto es debido a que existe una enorme masa de pequeñas empresas, con facturación inferior a 1.000 millones de euros y sólo tres grandes empresas, de facturación superior a 3.000 millones de euros, que son Hochtief, Bilfinger Berger y Strabag. La empresa más importante con cierta diferencia sobre las demás es Hochtief.

También, es considerable destacar que el salario más remunerado en Alemania se concentra en el sector industrial, en actividades relacionadas con el automóvil, el sector químico y farmacéutico, la maquinaria, la electrónica y la electrotecnia, así como en el sector servicios como la banca y la medicina, cuyos empleados perciben entre 40.000 y 45.000 euros brutos anuales. Y en segundo lugar se sitúan los sectores ligados a los medios de comunicación, construcción, turismo y tecnologías de la información, cuyos empleados perciben unos 35.000 euros anuales. Estos salarios se incrementan según la experiencia del empleado.

El promedio del salario mínimo que se percibe en Alemania es de 1.150 euros brutos al mes. Las horas normales que se emplean en el trabajo rondan entre 37 y 40 horas semanales. Según el periódico el mundo (2011), Alemania es uno de los países que durante el año trabaja menos horas que el resto con 1432 horas al año.

El seguro de jubilación se sitúa en 21.3% y desde el año 1998 se ha reducido en 19.9%.

EL 1 de Enero de 2007, el IVA en Alemania sufre un ascenso en tres puntos pasando del 16 al 19%. A parte, existe un tipo que se le aplica a bienes alimentarios, transportes de corta distancia, libros y objetos de arte que es el 7%(INE).

2.5 Soluciones propuestas para salir de la crisis: España vs Estados Unidos

Cuando Rajoy, actual presidente del gobierno español, fue nombrado presidente del gobierno, planteó una serie de reformas con el propósito de acabar con el déficit presupuestario.

El diario ABC (21/12/2011), recoge las reformas que Rajoy llevaría a cabo.

En primer lugar, cumplir con la llamada Ley de transparencia, en el sentido de hacer un buen gobierno y ante todo decir siempre la verdad.

Reducir el déficit, ahorrando 16.500 millones de euros en el próximo año (2012) para equilibrar el desfase entre gastos e ingresos, así como conseguir una estabilidad presupuestaria. Esa sería la primera ley que se aprobaría, la ley presupuestaria y para ello, se establecerán unas líneas de trabajo para reducir el nivel de deuda hasta el 60% a largo plazo (2020), además de, la fijación del déficit estructural en un porcentaje del 0.4% .

Saneamiento y reestructuración de las entidades financieras en los primeros seis meses del año (2011).

Otros cambios están fijados con miras al sector público para evitar la simulación y solapamientos entre Administraciones Públicas. Para conseguir afinar las cuentas públicas no se aumentará el personal público, manteniendo nula la tasa de reposición, excepto en las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y en los Servicios Públicos Básicos. Los gastos de funcionamiento de la Administración también serán objeto de reducción.

En coordinación con las comunidades autónomas, Rajoy impulsará un sistema de reconocimiento mutuo de autorizaciones y licencias, que elimine obstáculos a la libre circulación de bienes y servicios. Asimismo, reducirá el número de organismos reguladores y reordenará sus competencias.

Otra medida fue aumentar el gasto de las pensiones. Para ello, trabajarán para fortificar los instrumentos para hacer efectivos los principios de suficiencia y de

solidaridad, reordenar el tratamiento fiscal de las pensiones y potenciar los sistemas complementarios a la Seguridad Social.

También, ocasionar un cambio en el mercado de trabajo con la reforma laboral, teniendo como objetivo primordial la puesta en marcha de una reforma integral del mercado de trabajo desde el acuerdo con los agentes sociales

Se pondrá en marcha un plan de empleo juvenil con una reforma del sistema de formación profesional e incentivos a la contratación, que consiste en facilitar una bonificación del 100% a las cotizaciones de la Seguridad Social durante el primer año en el caso de contratar a menores de 30 que accedan a su primer empleo.

Propone además, suprimir las prejubilaciones y parar la prestación por desempleo en los últimos años de la vida laboral como mecanismo de prejubilación encubierta.

En relación a las medidas fiscales, se establece una nueva ley para los emprendedores, con la ayuda de 3000 euros para la contratación del primer trabajador. En el IRPF se recuperará la deducción por inversión en vivienda habitual y con límite en su precio de adquisición.

Rajoy también impulsará una ley de apoyo a los emprendedores en los próximos tres meses. Para ello, se modificará el régimen del IVA para que autónomos y Pymes no tengan que pagar el impuesto hasta que se haya efectuado el cobro de las facturas correspondientes. También se reformará el Impuesto sobre Sociedades con una eliminación de las limitaciones para su aplicación en el tipo impositivo del 20% a empresas con cifra de negocios inferior a cinco millones de euros.

Vicenç Navarro publicó un artículo (2012), en el que criticaba aquellas propuestas generalizadas entre los partidos conservadores, liberales, e incluso algunos socialdemócratas, que intentan salir de la crisis a base de enfatizar las exportaciones, tomando Alemania como ejemplo. El artículo también critica la aprobación que existe en varios sectores de la socialdemocracia catalana y española de la reforma Schröder que inició las políticas seguidas por la canciller Merkel de austeridad que están llevando a Europa a una Gran Recesión camino de ser una Gran Depresión. Esta actitud que toma el gobierno de Ángela Merkel por el Gobierno de Schroeder, como patrón a seguir, asume que la austeridad ahora es necesaria para reducir el déficit público del Estado, a fin de recuperar la confianza de los mercados, enfatizando las medidas intervencionistas por parte de las autoridades públicas para potenciar el sector exportador, que es el que estimulará a toda la economía.

Josep Oliver (2012) cuestiona que España esté llevando a cabo políticas de austeridad debido a que la deuda pública se ha incrementado enormemente,

resultado según él, proveniente de un gran aumento del gasto público. Pero el crecimiento de la deuda pública es en sí un resultado de las políticas de austeridad. Los recortes de gasto público y bajada de salarios, que caracteriza las políticas de recortes, disminuyen los ingresos al Estado, lo cual crea un aumento del déficit y de la deuda pública. Este aumento de la deuda pública es una consecuencia, no es una causa de la austeridad. El impacto del crecimiento de la deuda como estímulo de la economía es nulo, pues requiere un aumento de los pagos por los intereses de la deuda, lo cual no tiene ningún impacto estimulador de la economía. No es lo mismo que aumente la deuda pública como resultado de haber invertido en la infraestructura social, humana y física del país, que aumentar la deuda pública resultado de pagar los intereses a la deuda.

Otra observación de Josep Oliver, es que “no es cierto que aumentar los impuestos reduce la demanda”. Si tal reducción se centra en las rentas superiores, que consumen poco, y con los fondos adquiridos el Estado crea puestos de trabajo, que es lo que debería hacerse, la demanda aumenta no disminuye. El problema económico (además de humano y social) más importante que tiene hoy España es el desempleo, no el déficit público. Y tal inversión puede hacerse mediante una reforma fiscal progresiva y redistributiva que genere la cantidad suficiente de recursos. Los ingresos al estado de España y otros países periféricos están muy por debajo de los que debería ser por su nivel de riqueza. De ahí la urgencia de la reforma fiscal que permita el crecimiento de gasto público y la inversión en la producción de empleo. Continuar las políticas de austeridad, esperando que las exportaciones sean las que nos saquen de la crisis es profundamente erróneo.

Vicent opina que la postura que toma el Gobierno de Schröder como modelo, asume que la austeridad ahora es necesaria para reducir el déficit público del Estado, a fin de recuperar la confianza de los mercados, acentuando las medidas intervencionistas por parte de las autoridades públicas para potenciar el sector exportador, que es el que estimulará a toda la economía. Tal sector exportador se presenta como el que debe convertirse en el motor de la economía.

Actualmente en Estados Unidos, la crisis se manifiesta también en el sector inmobiliario, donde las personas obtuvieron créditos sin tener buen respaldo de fiabilidad. Por otro lado, los bancos a su vez especularon con títulos sin valor. En pocas palabras, los bancos facilitaron préstamos de alto riesgo a personas que en general tenían un dudoso historial crediticio. Esto creó una cadena de deudas que aún continúan vivas.

El plan que propone el Presidente forma la más fuerte participación del Estado en la economía; es decir, un inesperado giro en la política económica norteamericana aferrada hasta ahora al Mercado como único protagonista, siguiendo la escuela neoliberal.

El Presidente y el Departamento del Tesoro esperan que con la inyección de 700

mil millones de dólares a los bancos los Estados Unidos no entre en recesión.

La Ley de Estabilización Económica de Emergencia 2008 defiende la autorización dada al Departamento del Tesoro para adquirir créditos de alto riesgo a las instituciones financieras con problemas, pero incorpora mayor protección para los depósitos bancarios y aplica una extensión de descuentos fiscales a personas y empresas.

En primer lugar, el gobierno comprará a instituciones financieras créditos impagables, los llamados activos tóxicos, en un principio tiene para ello un presupuesto de hasta 250 mil millones de dólares. El presidente podrá pedir adicionalmente otros 100 mil millones, pero antes de otorgarse deberán evaluarse los resultados del primer paquete de rescate.

Otros 350 mil millones para el rescate deberán ser aprobados por una nueva ley.

También, el Gobierno estadounidense busca crear una agencia que inyecte fondos a los intermediarios financieros y pedirá a cambio participaciones accionarias que en un lapso de 5 años, dependiendo de su valor, podrían ser vendidas en el mercado.

Pretende aumentar el seguro de depósitos ante la posible quiebra de bancos, que pasa de 100 mil millones a 250 mil millones de dólares. Y además, otorga una extensión de rebajas fiscales para particulares y empresas, en sectores como la energía solar y las renovables.

El plan limita el salario de los ejecutivos de las instituciones que se beneficien del programa de rescate, y reduce significativamente los paquetes de compensación que reciben esos ejecutivos cuando son despedidos.

Se crea un comité especial del Congreso para que el Departamento del Tesoro reporte los avances del programa de salvamento.

El programa incluye el rescate de los dañados planes de pensiones, gobiernos locales y pequeños bancos además de los grandes bancos en Wall Street.

La FED tendrá competencias para pagar intereses sobre las reservas que las instituciones financieras guardan en la Reserva Federal, para favorecer mayores depósitos de los bancos en fondos del Banco Central, en vez de llevarlos a los mercados de dinero, lo que a su vez mueve la tasa de interés de los fondos federales a un día.

2.6. Conclusiones de la Crisis Financiera Actual

Alemania actualmente no tiene problemas de desempleo puesto que la cifra de personas ocupadas se sitúa en un 6.6%. Por este motivo, Alemania no le da la misma importancia al desempleo como al inconveniente del déficit público y deuda pública. (Ver gráfico 8)

Para luchar contra el desempleo hay que subir la demanda global, bajar los impuestos para fomentar el consumo, bajar los tipos de interés para activar la inversión, aumentar el gasto público y ejercer una política exterior basada en un tipo de cambio práctico a la baja para que se fomente las exportaciones.

La lucha contra el déficit público supone subir los impuestos y bajar el gasto público, por lo que supone una situación contraria a lo que hay que hacer para controlar el excesivo desempleo.

El problema en España reside en el desempleo. Éste se sitúa en un 20% y el desempleo juvenil supera el 40%. Lo que está ocurriendo en la actualidad, es que en dos situaciones totalmente asimétricas la presidenta de Alemania, Ángela Merkel, le está imponiendo a España las políticas que son adecuadas para Alemania pero son contraproducentes para España. (Ver gráfico 9)

La divergencia entre las situaciones existentes en España y Alemania ya las habría previsto Mundell ²⁰(1961). Éste explica en su proyecto de análisis, que cuando se plantea una situación de moneda única como el euro, inevitablemente al tratarse de economías muy diferentes, es imposible que todas las economías de la zona euro crezcan de la misma manera y tengan el mismo tipo de problemas, entonces Mundell (1961) planteaba que para que exista una zona monetaria óptima se tienen que dar dos condiciones. Éstas eran, la convergencia de las magnitudes macroeconómicas y otra, una libertad de movimientos de todos los factores productivos sobre todo del factor trabajo y capital.

Lo que ocurre es que cuando se decide la creación del euro, se cumple unos de los requisitos de Mundell sobre la zona óptima que es la convergencia de las magnitudes macroeconómicas. A través de los Acuerdos de Maastricht, que exigía a los países que fueran a integrarse en el euro, el deber de poseer una inflación parecida, tipos de interés similares, y una deuda pública además de un déficit público muy similar. Y esto es lo que se está planteando ahora en Europa con la oferta de Ángela Merkel.

El problema radica en que si nos trasladamos al origen de lo que está ocurriendo, del porque de hecho Ángela Merkel está imponiendo a España la política económica que le interesa a Alemania, hay que retrotraerse al hecho de que los

²⁰ Economista Canadiense, que ganó el premio nobel de economía en 1999 , y planteó un trabajo sobre las áreas monetarias óptimas.

bancos españoles solicitaron una cantidad de créditos a los bancos alemanes, y es por lo que a raíz de esto, los bancos españoles están muy endeudados con ellos. Y el inconveniente es que los bancos españoles prestan a los propietarios inmobiliarios para que construyan casas y prestan a las familias para que las compren.

En estas circunstancias planear qué hacer, son pocas opciones las que se plantea. Lo que sí es cierto, el tema es que España la situación que está viviendo se lo ha ganado a pulso.

De hecho, en 2007 España tenía un superávit público de más de un 1% y en el año 2009 se nos va al un déficit público del 11%. En dos años hemos pasado del superávit del 1% al déficit del 11% cuando recordamos que en acuerdo de Maastricht no permitía superar un déficit del 3% que es a lo que nos comprometimos con la implantación del euro.

La salida de la crisis pasa por un aumento de la productividad que se conseguirá a través de la reducción salarial y una reducción de la protección social, recortando el gasto público. Esta postura, sin embargo, ha sido la responsable de la gran crisis de la Eurozona, de su escaso crecimiento económico que, por cierto, está alcanzando el nivel de recesión, también en Alemania.

3. CONCLUSIÓN

Desde un principio existen dos vías distintas para solventar la crisis. El camino que siguió los Estados Unidos, típicamente keynesiana, donde priorizaba la lucha contra el desempleo, déficit y deuda pública; y por otro lado, las recetas neoliberales de Ángela Merkel, la cual plantea que la prioridad debe estar en toda Europa vinculada a la resolución de los problemas de déficit público y deuda pública.

Según el análisis efectuado, podemos presenciar que existen similitudes entre la Gran Depresión del siglo XXI, entre las que se encuentran: su iniciación en EEUU a causa de acontecimientos inesperados acompañado de quiebras de entidades financieras como componente esencial, el carácter global de lo ocurrido y los desequilibrios derivados de tal situación, etc.

Pero una vez constatado este parecido, no hay muchos más elementos comunes entre el 29 y la crisis actual. La evolución de las bolsas, por ejemplo, es bastante dispar. El Crash de entonces se ganó el nombre a pulso: entre el 30 de agosto y el 13 de noviembre de 2009, es decir, en apenas dos meses y medio, la bolsa de Nueva York cayó casi un 50%. Hoy no hay periodos bajistas tan abruptos. Desde octubre de 2007 hasta el pasado 17 de septiembre (casi un año), el descenso del índice Dow Jones es del 25%.

También la respuesta de las autoridades en uno y otro caso son bastante distintas, como puede ser el papel del Estado y la colaboración internacional o el progreso en el conocimiento estadístico y la capacidad analítica. En el 29, las instituciones de EEUU no tenían las herramientas necesarias para prestar auxilio a los mercados y a la economía.

Tampoco estaban desarrolladas las teorías de la intervención del Estado (Keynes y el New Deal de Roosevelt llegaron después). Por todo ello, las autoridades dejaron caer el sistema financiero (la Reserva Federal decidió no hacer inyecciones de liquidez), optando por facilitar un ajuste natural del proceso. Eso no está ocurriendo en la actualidad, como demuestra el historial de entidades bancarias rescatadas por los poderes públicos y el activismo de los bancos centrales.

La distinta reacción de la Administración norteamericana es un buen argumento para suponer que también habrá importantes diferencias en las consecuencias. En el 29, la crisis impactó cruelmente a la economía real. En los cuatro años siguientes, el paro pasó del 3% al 25%, los salarios cayeron un 42% y el PIB se redujo a la tercera parte.

Sin embargo, es importante preguntarse si el Crack del 29 sirvió de algo para los tiempos precedentes, si estamos de nuevo enfrentándonos a una nueva Gran Depresión, si se está haciendo ahora lo que no se hizo en su momento, etc.

Javier Andrés(2012), profesor de la Universidad de Valencia y Óscar Arce (2012), empleado de la Comisión Nacional del mercado de valores, afirman que “existen tres características entre el periodo de 1990-2007 que son esenciales para el entendimiento del crecimiento de la economía mundial, su interrupción con la crisis actual y los riesgos y oportunidades que de la economía en un futuro, las cuales son: la gran moderación, los desequilibrios globales y el desarrollo de la industria financiera en el tratamiento del riesgo y la creación de liquidez.” A ellos le llama la atención el escaso e insuficiente conocimiento de la interacción existente entre éstas cuestiones anteriormente planteadas y como consecuencia, está afectado negativamente a las medidas de política económica que se están adoptando, tanto globalmente como por parte de los distintos países afectados por la crisis.

En relación al nacimiento de la crisis actual, Vincent Reinhart (2012) comenta que, “como en ocasiones anteriores, este se encuentra en excesos en el sector de la construcción y en el sector crediticio, acompañados esta vez por innovaciones financieras no reguladas y fuera del conocimiento de las autoridades económicas”.

José Manuel González Páramo (2012), empleado del Banco Central Europeo, opina que “la recesión actual no se convertirá en una segunda Gran Depresión porque se están evitando los errores macroeconómicos que se cometieron en los años treinta”.

El economista del Banco Mundial Norman Loayza recalca que “la actual situación internacional no ha anulado el conocimiento adquirido sobre los orígenes y las curas de las crisis económicas. Más aún, la evidencia pone de relieve que las políticas e instituciones domésticas, y no la globalización, continúan siendo los principales determinantes de la volatilidad excesiva y de las crisis”.

Por su parte, Francisco Pérez (2012), profesor de la universidad de Valencia, profundiza en los problemas actuales de la economía española y señala que “el núcleo de los mismos está en el exceso de capacidad generado en un proceso de acumulación acelerado, impulsado por la especulación inmobiliaria y por las facilidades para asumir riesgos derivados de la abundancia de financiación y de la flexibilidad de la contratación temporal”.

Finalmente las se pueden reconocer en última instancia, que los puntos de encuentros entre la crisis del 29 y la crisis actual se pueden sintetizar en un incremento del desempleo, falta de pago de créditos privados y entre bancos, disminución de la liquidez de las entidades financieras, quiebra de bancos, recesión económica, a su vez, la situación se traslada a todos los sectores económicos y sociales extendiéndose por toda Europa y el resto de países, desarrollo de una crisis en la producción industrial, intervención del Estado para solucionar la crisis, imposición de vías de leyes de emergencia para reactivar la actividad bancaria y pretensión de generar confianza en el sistema financiero.

4. BIBLIOGRAFÍA

Serrano. S, (2010), La Crisis Económica de 1929: Rosevelt y el New Deal.

Giménez y Montero (2012), “The Great Depression in Spain”.

Barry Eichengreen y Kevin H. O'Rourke (2009), “A Tale for two Depressions”.

Michael C. Burda y Jennifer Hunt (2011), “What explains the German Labor Market miracle in the Great Recession?”

Mundell. R, (1961), “A Theory of Optimal Currency Areas “The American Economics Review 51. (November).

Galbraith (1976), “The Great Crash 1929 “Crack del 29”.

Krugman (2009), “Mentalidad monetaria descaminada”.

Ahamed (2010), “Los señores de las finanzas: Los cuatro hombres que arruinaron el mundo”.

M. Reinhart y S. Rogoff (2011), "Esta vez es distinto: ocho siglos de necesidad financiera".

William L. Shirer (1960), "The Rise and Fall of the Third Reich: A History of Nazi Germany".

Keynes (1919), "Las consecuencias económicas de la Paz"

FUENTES DIGITALES

www.elblogsalmon.com/economia/la-historia-de-la-tesis-en-espana-segun-la-bbc

www.ushmm.org/outreach/es/article.php?ModuleId=10007671

www.finanzasparatodos.es/gepeese/es/inicio/laEconomiaEn/laHistoria/momento_historico_economia_historia_crisis_29.html

www.zonaeconomica.com/crisis-1929

www.huellasdelahistoria.com/foto_noti/Crisis30_pdf.pdf

www.claseshistoria.com/entreguerras/causaespeculacion.htm

www.libertaddigital.com/economia/el-banco-de-espana-recuerda-que-la-tesis-comenzo-a-dar-avisos-a-finales-de-2006-1276354505/

www.elmundo.es/elmundo/2011/05/18/economia/1305732616.html

www.ine.es/daco/daco42/sociales06/sociales.htm

www.finanzasparatodos.es/gepeese/es/inicio/laEconomiaEn/laHistoria/momento_historico_economia_historia_crisis_29.html

www.nuevatribuna.es/articulo/economia/crisis-economica-y-derrota-socialista-en-espana/20120102115403068493.htm

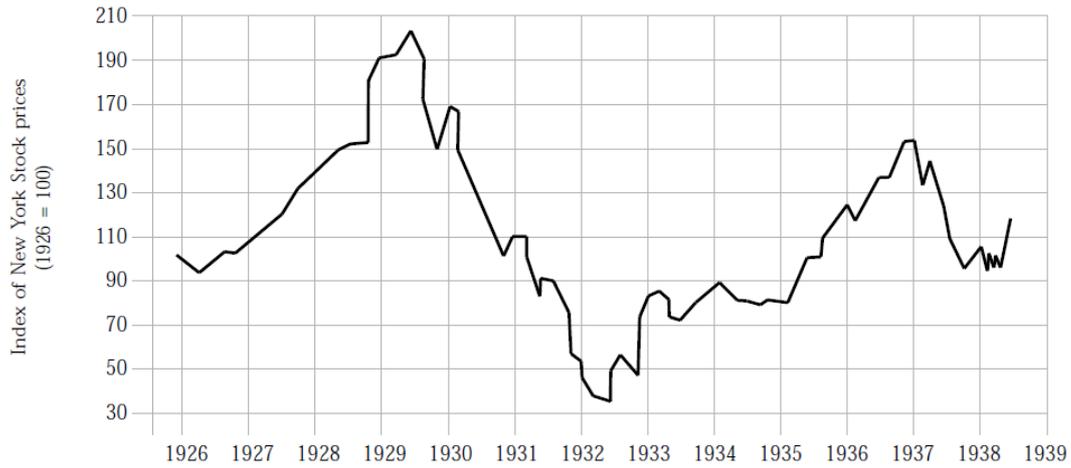
www.stlouisfed.org/greatdepression/qa.html

www.datosmacro.com

5. ANEXO

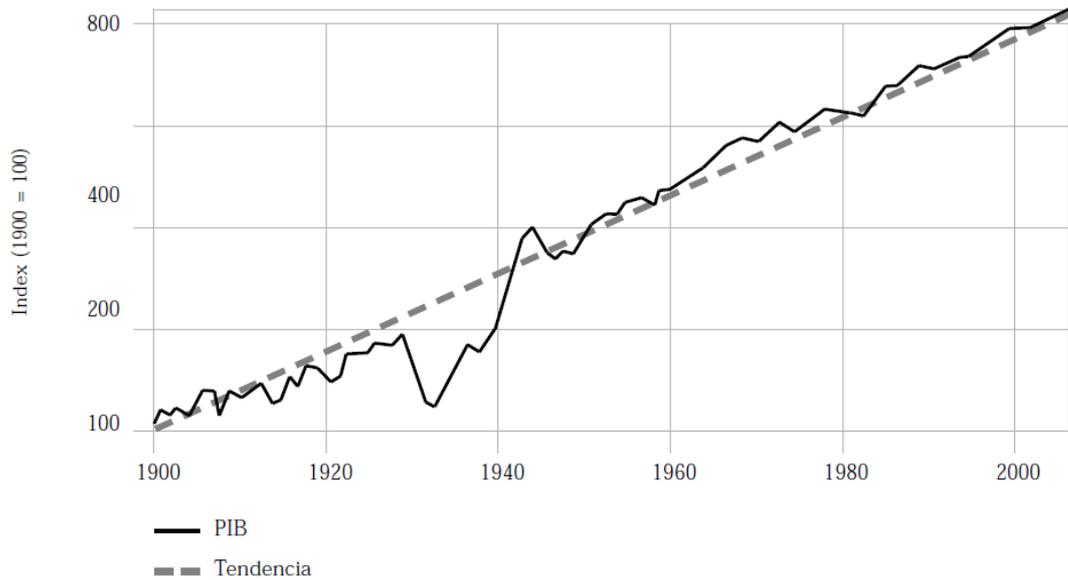
Grafica 1. Índice bursátil de Nueva York

EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE LA BOLSA DE NUEVA YORK, 1926-1939



Gráfica 2. Tendencia del PIB de EEUU desde 1900

*EEUU: PIB PER CÁPITA DE LA POBLACIÓN ACTIVA
(Índice 1900 = 100 a escala logarítmica)*



Gráfica 3. Tasa de desempleo, Crack 29.

TASA DE PARO EN EEUU, 1929-1944

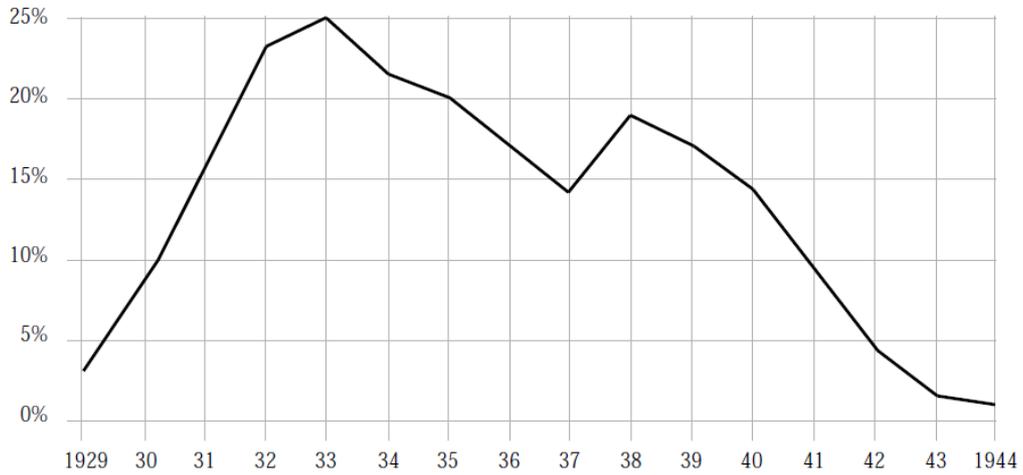
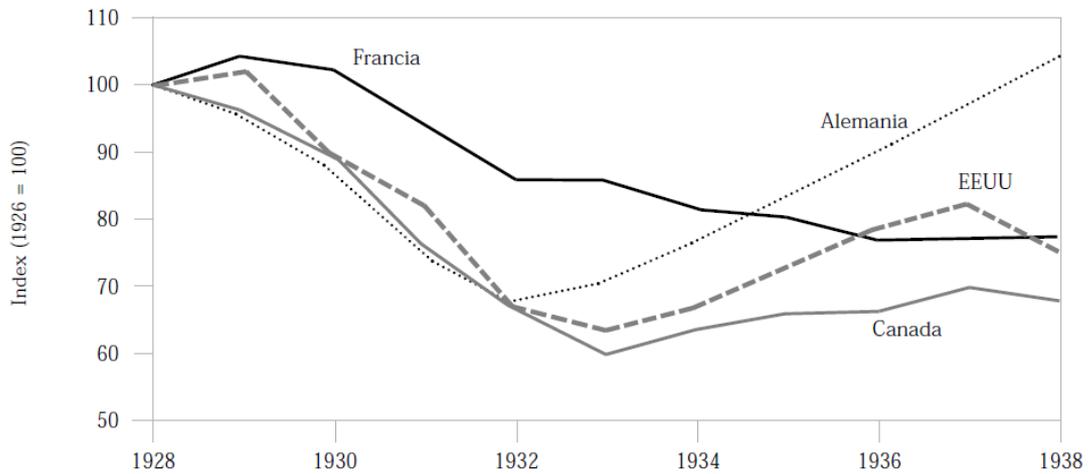


Gráfico 4. Comparación de la tendencia del PIB de Estados Unidos y otros países durante el periodo de la Gran Depresión.

EVOLUCIÓN COMPARADA DEL PIB DE EEUU Y OTROS GRANDES PAÍSES



Gráfica 5. Comparativa de la tasa de Desempleo Española y determinados países de la eurozona.

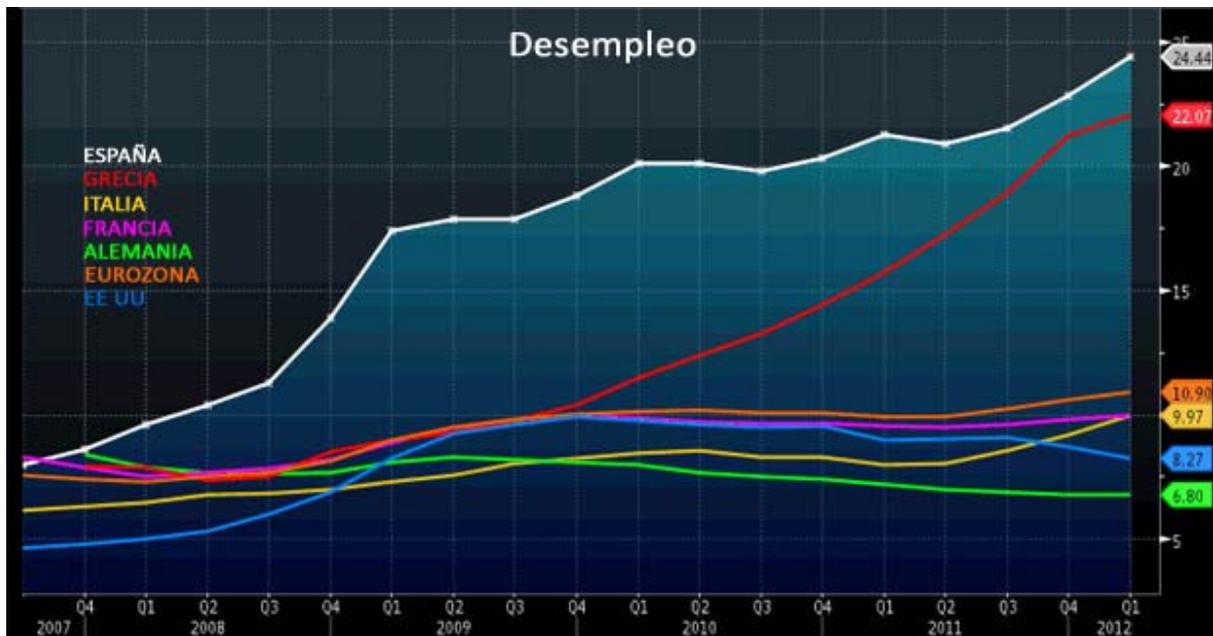


Gráfico 6. Comparativa del producto Interior Bruto de España frente diferentes países de la Eurozona.



Gráfico 7. Sector Inmobiliario en España



Gráfica 8. Evolución de la Tasa de Desempleo de Alemania y España.

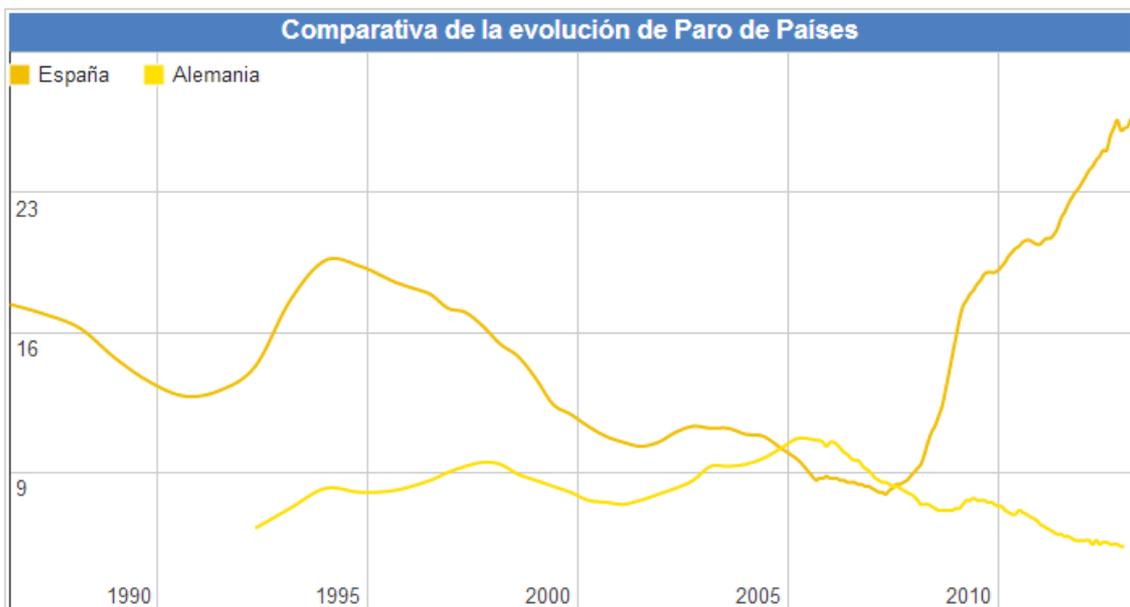


Gráfico 9. Comparación de las económicas de Alemania- España

Alemania				España			
IDH [+]	2012	0,920		0,885	2012	IDH [+]	
Deuda [+]	2012	2.166.278 M.€		883.873 M.€	2012	Deuda [+]	
Deuda (%PIB) [+]	2012	81,90%		84,20%	2012	Deuda (%PIB) [+]	
Deuda Per Capita [+]	2010	25.210 €		13.908 €	2010	Deuda Per Capita [+]	
Déficit [+]	2012	4.090 M.€		-111.641 M.€	2012	Déficit [+]	
Déficit (%PIB) [+]	2012	0%		-11%	2012	Déficit (%PIB) [+]	
				290	2013-05-17	Prima Riesgo [+]	
Tipos de interés [+]	2013-05-08	0,50%		0,50%	2013-05-08	Tipos de interés [+]	
PIB Per Capita [+]	2012	32.299 €		22.700 €	2012	PIB Per Capita [+]	
PIB [+]	2012	2.645.000 M.€		1.049.525 M.€	2012	PIB [+]	
PIB Trim Per Capita [+]	I Trim 2013	8.200 €		5.700 €	IV Trim 2012	PIB Trim Per Capita [+]	
PIB Trim. [+]	I Trim 2013	669.920 M.€		260.958 M.€	IV Trim 2012	PIB Trim. [+]	
Paro [+]	Enero 2013	5,30%		26,70%	Marzo 2013	Paro [+]	
				753 €	2013	SMI [+]	
IPC Interanual [+]	Abril 2013	1,20%		1,40%	Abril 2013	IPC Interanual [+]	
IPCA [+]	Abril 2013	1,10%		1,50%	Abril 2013	IPCA [+]	
Bolsa (Var.este año) [+]	2013-05-16	7,60%		1,12%	2013-05-16	Bolsa (Var.este año) [+]	